RADAR
1° DE SEPTIEMBRE DE 2002. AÑO 6. N° 316

SE ESTRENA *"INSOMNIA"*
JAIME BAYLY CON LA TV APAGADA
KAMASUTRA PARA TODOS
ALBERT PLA: EL CATALÁN TERRIBLE

# EL SUELO BAJO LOS PIES

ZANJONES COLONIALES, TÚNELES PARA TUBERCULOSOS, RASTROS DE ATENTADOS, EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS, PASADIZOS INSOSPECHADOS, UN TRAMO DE SUBTE EN DESUSO Y HASTA UN CENTRO DE DETENCIÓN CLANDESTINA DE LA DICTADURA: UNA VISITA GUIADA POR LA BUENOS AIRES SUBTERRÁNEA.



## ¿POR QUÉ EL POLLO CRUZÓ LA CARRETERA?

**Maestro de primaria:** "Porque quería llegar al otro lado".

**Profesor de secundaria:** "Aunque se los explique, queridas bestias, ¡¡¡no podrán entenderlo!!!".

**Profesor de Facultad:** "Para saber por qué el pollo cruzó la carretera (tema que se incluirá en el parcial de mañana) lean los apuntes. Desde la página 2 hasta la 3050".

**Aristóteles:** "Porque fue en busca del bien y la armonía".

**Carlos Marx:** "Era una inevitabilidad histórica y dialéctica que permite vislumbrar un mundo en el que todos los pollos serán libres de cruzar la carretera sin que sus motivos se pongan en cuestión".

**Moisés:** "Y Dios bajó de los cielos y le dijo al pollo: *'Cruza la carretera'*. Y el pollo cruzó la carretera, y todos se regocijaron".

**Maquiavelo:** "La cuestión es que el pollo cruzó la carretera. ¿A quién le importa el porqué?".
**Darwin:** "A lo largo de grandes períodos, los pollos han evolucionado naturalmente de modo que ahora tienen una disposición genética a cruzar carreteras".

**Einstein:** "Si el pollo ha cruzado la carretera o si la carretera se ha movido debajo del pollo, depende del marco de referencia".

**Soporte técnico:** "Yo desde acá no veo que haya cruzado la calle. Reseteá el pollo y si lo seguís viendo que cruza, formateate la carretera".

**Shakespeare:** "Cruzar o no cruzar, ésa es la cuestión".

**Jean Paul Sartre:** "El infierno son los pollos. La calle es uno".

**Ernesto Sabato:** "Los pollos que cruzan la calle se exponen al horror y a la incertidumbre del ser".

**Charly García:** "Cruzás la calle y está todo mal".

**Woody Allen:** "...pero necesitamos los huevos".
**Franz Kafka:** "K. el Pollo cruza la calle. Su padre que pasa por ahí a bordo de un automóvil lo aplasta y no se da cuenta. K. agoniza mientras contempla cómo se aleja el automóvil de su padre".

**William Faulkner:** "Ese pollo que cruza la calle es el pollo idiota del pueblo".

**Truman Capote:** "Ese pollo que cruza la calle es un genio, un drogadicto y un homosexual".

**Roberto Arlt:** "Cruzá, pollito, cruzá".

**César Aira:** "El pollo".

**Raymond Chandler:** "El pollo que cruzó la calle y subió hasta mi oficina medía como dos metros, me miró como si yo fuera un gusano y me dijo que lo enviaba el Gallo".

**Jack Kerouac:** "Y cruzamos las calles como pollos enloquecidos y le gritamos *Awwww* a la noche nirvana de América. Y nos pisaron".

**Jorge Luis Borges:** "La antigua leyenda nibelunga en la que Urkh, pollo favorito del Rey Erik, cruza la carretera y, si mal no recuerdo, corríjame si me equivoco, dice aquello de *Urn Urn telkker telk*".

**Dios:** "Crúcese la carretera".

**Buda:** "Preguntar por qué el pollo cruzó la carretera, niega tu propia naturaleza de pollo".

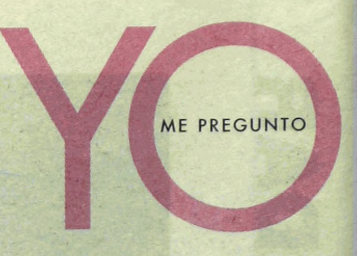
*Fuente: creación colectiva vía internet. Mande su propio pollo.*

# LADY DE LA NOCHE

El Channel Four de la televisión inglesa se prepara para el escándalo cuando, esta noche, una ópera sobre la muerte de Lady Di ponga en pantalla una de las escenas más anticipadas y cuestionadas de los últimos tiempos. *When she died: Death of a Princess* ("Cuando ella murió: muerte de una princesa") alcanzará uno de sus momentos más elevados cuando un fanático de la difunta Diana contrate a una prostituta y la haga vestirse como su ídola para realizar de una vez por todas sus fantasías. La escena terminaría, al parecer, con el hombre acostando a la prostituta con sus brazos cruzados en posición fúnebre, para después realizar sobre el cuerpo de ella un ritual de purificación con agua, sal y pan. Los productores, obviamente, están esperando toda clase de críticas e insultos pero, alegan, la suya es una apuesta de voluntad provocadora. "Ella era la chica *pin-up* más popular del mundo", explicó el director del programa, Rupert Edwards. "Se trata de un ritual que salió mal, y ésta es su manera de lidiar con su dolor." El productor Paul Sommers agregó: "Su obsesión simboliza la obsesión de una nación". Ahora sólo resta esperar unas horas para ver si la extraña propuesta operística, con música de Jonathan Dove, es un éxito y –tiemblan Andrew Lloyd Webber y ¿por qué no? Pepito Cibrián Campoy– finalmente Evita tiene sucesora en los Broadway del mundo entero.

## el desplegable de Anita

*Glasnot* significa transparencia en ruso y, hablando de transparencias, dos señores soviéticos que viven en Estados Unidos han decidido demandar a la revista *Penthouse* en virtud de una promesa de transparencia que ha resultado incumplida. Vadim Levin y Alex Sheyngis compraron un número de la célebre publicación con la intención de ver a su no menos célebre compatriota Anna Kournikova en bolas. Sólo que, al abrir la revista, se encontraron con que las fotos atribuidas a la tenista con fama de *sex-bomb* correspondían en realidad a alguien más. Ese alguien más resultó ser Judith Soltesz-Benetton, nada menos que la nuera del famoso Luciano. Tanto Judith como Anna también decidieron demandar al mensuario, la primera por publicar sus desnudos sin autorización, y la deportista por haberlos hecho pasar falsamente con su nombre. La revista publicó un pedido de disculpas tras un arreglo extrajudicial con ambas demandantes del cual no trascendió la cifra, pero que seguro fue superior a la exigida por Vadim y Alex, quienes sólo reclamaban el dinero invertido en el fraudulento ejemplar: 8,99 dólares.




### ¿Por qué la vuelta es carnero?

Porque le prometieron un ascenso.
*Tía Eva*

Porque le sobra con lo que gana.
*Delfor del sur*

Porque cobra y no hace nada.
*Andrés, el tío político*

Porque no le avisaron.
*Anastasio el trotamundos*

Porque no quiere aguantar a la mujer.
*Raúl, el de la balsa*

Porque si va a los burros vuelve pelado.
*Amparo, la mayor*

Porque juega al truco con el gerente.
*Rodolfo*

Porque los carneros siempre andan con vueltas.
*Carismático, pero sencillo*

¿Se imaginan una vuelta elefante?
*Graciela de Gerlingham*

Porque tiene 10 bocas para alimentar.
*Casimiro, que no tiene TV*

La vuelta fue, es y será carnero.
*Osvaldo, campeón de truco*

¡Ya va a cantar para el carnero!
*Anita, desde bastante lejos*

Porque es masoquista: al salir lo apalean.
*Narcisa, gordita cocinera*

Porque Boca no juega en la semana.
*Luis, medio ateo*

La vuelta del carnero no es como la vuelta del zorro.
*Campos, de la city*

No solamente es carnero la vuelta, también la ida.
*Ida, bien cuerda*

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

### ¿Por qué Oyarbide se equivoca tanto con los exhortos?



¿Jay Etchecopar?



¿Baby Sherman?

COMUNÍQUESE CON RADAR

*Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:*
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

# HITLER, VIENA Y EL ARTE MODERNO



**POR PETER SCHELDAHL**

Adolf Hitler fue un artista –un artista moderno, para colmo–; su sensibilidad estética contribuyó a darle forma al nazismo, y el nido que incubó su genio peculiar y sus repugnantes ideas fue la Viena cosmopolita. Ideas como éstas vienen flotando últimamente en el aire y reaparecen, de hecho, en una muestra mordaz y erudita del Museo de Arte del College Williams en Williamstown, Massachusetts, *Prólogo de una pesadilla: arte y política en los primeros años de Hitler en Viena (1906-1913)*, curada por Deborah Rothschild. Tal vez estas consideraciones no alteren nuestros juicios morales y políticos sobre Hitler, cuyos crímenes siguen siendo inmensurables, pero sin duda sacudirán las concepciones convencionales del arte moderno.

Hitler dejó Linz y se estableció en Viena en 1908, cuando tenía 18 años. Caminó por las mismas calles que Freud, Gustav Mahler y Egon Schiele, pero lo hizo en calidad de pobre y de anónimo, uno de los tantos que proliferaban por la ciudad. Solía dormir en un escuálido refugio de mendigos, cuando no directamente debajo de los puentes. Intentó convertirse en un artista, pero desaprobó dos veces el examen de ingreso de la academia de arte; sus croquis fueron declarados "insatisfactorios". Era un joven delgado, pálido, poco hecho para las labores físicas. Gracias a la ayuda de un amigo, consiguió ganarse una vida modesta dibujando postales con vistas de Viena, que vendía a los turistas. Muchos de sus compañeros y pares eran judíos; aunque era fanáticamente pangermano –lo asaltaban visiones de una Alemania expandida que terminaría anexándose a Austria–, los judíos, por entonces, le despertaban conceptos elogiosos. Pero resultó ser un buen discípulo de las corrientes antisemitas que surgían en la ciudad, explotando el resentimiento popular despertado por la rica burguesía judía que había ascendido bajo el reinado del clemente y conservador Francisco José I, último emperador de los Habsburgo. Hitler estudió el fascinante estilo oratorio de Karl Lueger, el populista más querido de la ciudad y su máximo antisemita.

El joven Hitler tenía pasión por la ópera de Wagner, la arquitectura majestuosa y las invenciones del arte gráfico y el diseño. Sus gustos pictóricos eran –y fueron siempre– de un filisteísmo irremediable. Ponía las manos en el fuego por Eduard von Grützner, un artista de género que pintaba monjes bávaros borrachos y festivos. Ya los primeros y pomposos ejercicios pictóricos de Hitler eran la obra de un provinciano ávido por obtener la educación que nunca había recibido. (La muestra incluye una acuarela bastante agradable de una capilla de montaña, obra que le fuera encomendada por un marchand judío, Samuel Morgenstern.) Como sucede con la vida de cualquier joven desorientado, la de Hitler podría haber tomado rumbos muy diversos. La oportunidad más importante que se perdió fue la de trabajar a las órdenes de Alfred Roller, artista gráfico y escenógrafo, miembro del Secesionismo antiacadémico, cuyos decorados para las producciones de Wagner de la Opera de Viena, dirigidas por Gustav Mahler, presagiaron la teatralidad del nazismo. Hitler, que tenía una carta de recomendación para Roller, se acercó tres veces a la casa del prócer y nunca se animó a golpearle la puerta. Es evidente que jamás congenió con nadie que tuviera un ego capaz de superar al suyo. Hitler era de un rígido y ampuloso puritanismo, lo que solía granjearle las burlas de sus colegas de los bajos fondos de Viena. Acumuló tantas humillaciones que terminó convirtiéndose en el dios vengador de los humillados alemanes. Su imaginación, mientras tanto, se encendía ante las maravillas de su ciudad adoptiva. "Podía quedarme horas frente a la Opera –recuerda en *Mi lucha*–, y horas mirando el Parlamento. Todo el Ring Boulevard me parecía un hechizo salido de *Las mil y una noches*."

*Prólogo de una pesadilla* da una visión reveladora de los gloriosos días de la Viena de antes de la Primera Guerra. La muestra disecciona las reacciones de Hitler ante la ciudad, documenta el despliegue y la ostentación imperiales que luego reproducirían, ensombrecidas y modernizadas, las reuniones nazis, y da cuenta de movimientos y personajes del arte y la política tal como el joven Hitler debió percibirlos. Entre las voces políticas figuran los racialistas Guido von List, que contribuyó a popularizar la esvástica como símbolo de pureza aria, y su discípulo más demencial, Jörg Lanz von Liebenfels, que creía que las mujeres arias, si no eran segregadas por la fuerza, se rendirían inevitablemente a la virilidad demoníaca de las razas inferiores. Hitler asimiló todo eso. La muestra también incluye obras de Klimt, Schiele y otros secesionistas que más tarde caerían en las listas nazis de "arte degenerado". Hitler los despreciaba porque ofendían los ideales clásicos de la belleza humana y defendían "una concepción liberal del individuo"; pero abrazó la abstracción limpia y el estilo geométrico que luego explicarían su propio trabajo gráfico (en especial, la asombrosa bandera nazi) y su perspicaz patrocinio de jovencitos talentosos como Leni Riefenstahl y Albert Speer. Se hace difícil, para una mirada retrospectiva, establecer distinciones categóricas entre la estética nazi y la de los movimientos más importantes de la arquitectura y el diseño, incluyendo la Bauhaus. Las raíces que comparten son las de la vanguardia vienesa.

El ascenso de Hitler sigue siendo un misterio –aunque más no sea por la dosis exacta de suerte que lo apuntaló–, pero adquiere todo su desconcertante sentido cuando se lo piensa a la luz de su condición de artista impaciente, ávido por asimilar, sintetizar y aplicar las influencias de su tiempo y su lugar. "Yo solía pensar que podía haber sido cualquiera", dijo Deborah Rothschild del líder del Tercer Reich. "Ya no lo pienso." Más aún, la muestra sostiene de manera tajante que el nazismo fue una invención singular y Hitler su autor indispensable. Puede que sin él el fascismo también hubiera tenido éxito en Alemania, pero nada hubiera hecho prever la mezcla de brío y malignidad, la brillante tecnología y el esquivo atavismo del nazismo. Parece claro que Hitler usaba medios artísticos –una oratoria hipnótica, espectáculos con movimiento, elegancia gráfica– no sólo para conquistar poder sino también para ejercerlo aquí y ahora. Mientras tanto, lo que necesitaba era una línea política –una causa, un enemigo– que fuera más dinámico que el pangermanismo. El hecho de que más tarde cayera en el culto del arianismo y el antisemitismo indica que ambas causas fueron útiles tanto a sus ambiciones artísticas como a las otras. En cierto plano, todo racismo es estético, en el sentido de que es una proyección de "lo feo". El nazismo fue un programa destinado a remodelar el mundo según un tipo de gusto particular.

La exposición del Museo de Arte del Williams College refuta la idea cómoda de que Hitler fue un "artista fracasado". En realidad, una vez que encontró su oficio en Munich, luego de la Primera Guerra, Hitler se convirtió en un verdadero maestro, primero como orador, luego como un versátil empresario de teatro político. También sufrió desilusiones. Más allá de las majestuosidades operísticas, no tenía la menor idea del futuro que le esperaba; cuando encontró su final –que, como el wagneriano profundo que era, debió poder anticipar, aunque al parecer no lo hizo–, Hitler era apenas el trémulo vestigio del chico que tanto había adorado a la Viena imperial. Una foto de la muestra congela al rechoncho Führer de los últimos días, cuando Berlín ya estaba en ruinas, mirando arrobado una pequeña maqueta de Linz –a la que soñaba como el centro cultural de Europa– remodelada como un moderno Valhalla. Es una imagen impresionante, que indica hasta qué punto la Segunda Guerra Mundial fue apenas el detalle incidental de un proyecto para remodelar un centro urbano. En uno de los textos murales, Rothschild extrae de la muestra esta moraleja: "La malignidad y la belleza pueden unirse: debemos estar alertas ante su poder de seducción". No estoy de acuerdo. Debemos estar alertas ante la malignidad, y deberíamos considerar la belleza como lo que es: un fenómeno fundamentalmente amoral.




EL TRAMO DE SUBTE QUE PERMANECE EN DESUSO DESDE 1966.

# BUENOS AIRES VICEVERSA

Túneles para tuberculosos, pasadizos jesuitas, arroyos subterráneos con las huellas de viejos atentados, zanjones bajo tierra de la época de la Colonia, restos de la represión de la última dictadura militar entre excavaciones arqueológicas y un tramo olvidado de una línea de subte, que bien podría volver a funcionar. **Radar** pasó casi un mes descubriendo las heridas que la ciudad esconde bajo la tierra y se enredó, además, entre los mitos y leyendas que rondan los subsuelos de Buenos Aires.

**POR MARIANO BLEJMAN**

Se podría pensar en Buenos Aires como una alfombra mágica que no vuela, pero esconde sus misterios bajo los pies. O suponer, también, que los trazos de historia están del lado subterráneo de esta ciudad. Debajo de la tierra quedan guardadas las resacas de un pasado a punto de hervir entre las juntas de baldosas de alquitrán despintado. El archivo vivo de la ciudad. Aquí abajo la tierra late y no muere de asfixia por más que le falte aire.

El suelo está lleno de heridas y casi todas están abiertas: hay rastros de túneles para tuberculosos, pasadizos jesuitas, arroyos subterráneos que guardan restos de un atentado y zanjones olvidados desde la época de la Colonia. También pueden encontrarse bajo las baldosas de la ciudad restos de terrorismo de Estado en medio excavaciones arqueológicas, o un tramo olvidado de subte que bien podría volver a funcionar. Incluso, se encontró un gliptodonte mientras se construía otra estación subterránea. Los mitos, las leyendas y las realidades se amontonan en la cara de Buenos Aires que da para el lado del Infierno. Son capas de memoria, una debajo de la otra, apretadas, sin luz y con tierra. Pero si están ocultas, sin acceso público, y parecen olvidadas, es porque algo escondieron. O, mejor, porque algo esconden.

## 1
## ARROYO MALDONADO

El día está amaneciendo para esta ciudad que ni ve que es surcada por un río. Un bote de la Prefectura Naval ingresa por la desembocadura del Maldonado, el arroyo entubado más grande de la ciudad: tiene 18 kilómetros de largo. En una época, cuenta uno de los prefectos, el cauce venía abierto desde la provincia, pasaba por la General Paz, bajaba por Díaz Vélez hasta Juan B. Justo y desembocaba en el Río de la Plata cerca del Club de Pescadores, donde estaba el pequeño puerto Portalis. Fue tapado en 1930, para la misma época en que Yrigoyen era derrocado por Uriburu. Los desbordes del arroyo castigaban a la población de Villa Crespo y Palermo. El gobierno, al parecer, se iba a encargar del resto.

El bote a motor esquiva ahora a un grupo de buzos que practican en el lodo. Salimos desde la Prefectura hacia el Aeroparque por río, en un corto circuito de recorrido citadino. Durante unos instantes, surcamos entre *containers* apostados en la Aduana. Los carteles dicen *Evergreen* ("Siempre verde"), pero el río sigue siendo marrón. Vienen los dos prefectos buzos, sin patas de rana, pero con un salvavidas extra. El sol pega de frente sobre la costa y los rayos rebotan en el agua, ofreciendo luz hacia el túnel. No hay crecida, por suerte, y se puede navegar tranquilo, como cuando se escaparon por aquí dos saltimbanquis, en la historia que mitificó la película *Perdido por perdido*. Al menos en el ingreso, el túnel es cuadrangular y tiene una serie de columnas a ambos costados. Por el medio, anda el bote y sus tripulantes. No hay demasiado olor, a pesar de las conexiones clandestinas de cloacas. Se escucha, eso sí, el paso de los autos de la Costanera y la turbulencia de los aviones. A pocos metros de la entrada, la luz deja de existir. Un prefecto prende una linterna de bajo calibre y alumbra a todos lados con pulso débil, como queriendo adivinar si aquí hay alguien más.

**¿Visitan seguido el arroyo?**

—Y... cuando hay algún visitante ilustre, algún ministro o presidente, tenemos que inspeccionarlo.

**¿Desde cuándo hacen las inspecciones?**

—Desde que pusieron la bomba, mire ahí adelante...

El bote se acerca lentamente. El prefecto señala a lo lejos: en el techo se vislumbra un inmenso boquete abierto hacia abajo, que toma forma a medida que nos acercamos. El prefecto recuerda el fallido intento de atentado que –según dan cuentan los documentos recientemente desclasificados por los Estados Unidos– el ERP iba a perpetrar contra elavión presidencial que llevaba a Jorge R. Videla el 18 de febrero de 1977. La bomba tenía que explotar cuando el avión despegaba de Aeroparque con destino a Bahía Blanca, pero el control remoto fracasó por segundos. Y una segunda bomba fue desactivada a tan sólo unos metros por la policía.

## 2
## SUBITE, QUE NO TE LLEVO

La primera pregunta la escucha por teléfono la jefa de prensa de Metrovías: **Disculpe señorita, queríamos saber si alguien vive en los subtes cuando se termina el horario de transporte.**

—...

**¿Hola? ¿Me escuchó señorita?**

—Es que no vive nadie. Desde que fue privatizado, aquí no vive nadie.

## 3
## EL PASTEUR MENTIROSO

Perros grandes, pequeños, emperrados y abotonados con su propio destino. Están con rabia de ser perros. Ladran, muerden y se pelean. Aunque también hay paseadores de perros y perras paseando este mediodía en que parecen estar todos los animales en el Parque Centenario, ladrándoles a los fantasmas de su pasado. O a sus dueños o a los que venden praliné o a los que tiran maní al suelo, qué más da. Ladran por el encanto de hacerlo. La jauría implica también muchos pies enchastrados. Pero ninguno sabe que, en un costado del parque, el Instituto Pasteur se dedica, entre otras cosas, a sacarles la rabia a los perros. Y que debajo del Pasteur hay seis túneles intactos.

Quien nos recibe es el director del Pasteur y lleva también nombre de hospital:

—Soy el doctor Lencinas, mucho gusto –dice de pulcro guardapolvo blanco y ofrece la mano.

En la visita, además del doctor y un encargado, está la investigadora Margarita Eggers Lan, de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la ciudad de Buenos Aires, quien –junto a su equipo– está a punto de editar un libro para alumnos de primaria, *Historias bajo las baldosas*, y ha descubierto, como ella dice, "retazos de memoria *undercity*". Eggers Lan se convertirá, de aquí en más, en otro bastón para seguir el recorrido subterráneo.

Pero ahora esperan los túneles del Pasteur. Tal cual está, el Pasteur fue inaugurado el 27 de julio de 1927, cuando era director Ramón Aranguren. Aunque claro, dice el doctor, la historia considera a Desiderio Davel como el avanzado que combatió la rabia –al comienzo, en su propia casa– entre 1896 y 1900. Y tuvo que esperar casi un siglo para ganarle. Desde 1978 no se registran casos de rabia humana.

—Venga, pase por acá –dice el doctor y estampa su guardapolvo blanco entre unas telarañas de la entrada por la zona de mantenimiento.

Son seis túneles que se comunican entre sí. Van entre pabellones y uno llega hasta la morgue de animales en "proceso judicial". Por dentro, quedan los restos de caños olvidados. Por arriba, el patio es la única forma de comunicar los pabellones.

**¿Para qué se hicieron los túneles, doctor?**

—No lo tenemos muy claro. Se supone que un túnel se utiliza para que algo no sea visto, ¿no?

**Sí.**

—¿Y qué se puede esconder aquí?

**Dígame usted...**

—Mire, observar la muerte y la enfermedad no suele ser muy sano.

La comunicación entre los distintos pabellones por debajo de la tierra era una modalidad de la época: se han encontrado túneles también en el Hospital Militar, el Moyano, el Rivadavia. Sin embargo, Osvaldo Pérez, otro de los médicos que investigó el Pasteur, no entiende todavía la lógica de estos pasadizos, hoy cerrados al público: "No encuentro una explicación lógica ni política de los túneles. No encuentro una justi-

FOTOS: EDITOR 21



LA HISTÓRICA MANZANA DE LAS LUCES QUEDA EN PENUMBRAS CUANDO SE INGRESA A SUS TÚNELES JESUITAS.



EL ARROYO MALDONADO PUEDE RECORRERSE DURANTE ALGO MÁS DE DOS KILÓMETROS EN BOTE. ALLÍ ESTÁN LAS MARCAS DE UN ATENTADO A VIDELA REALIZADO EN 1977.

¿De dónde viene la frase "hacerse la rata"? El Nacional de Buenos Aires tenía alumnos internados y en época de clases era imposible escapar. Las puertas de los dormitorios estaban cerradas con candados y los alumnos que se escapaban lo hacían por túneles como éstos, llenos de ratas. Se hacían, digamos, las ratas.



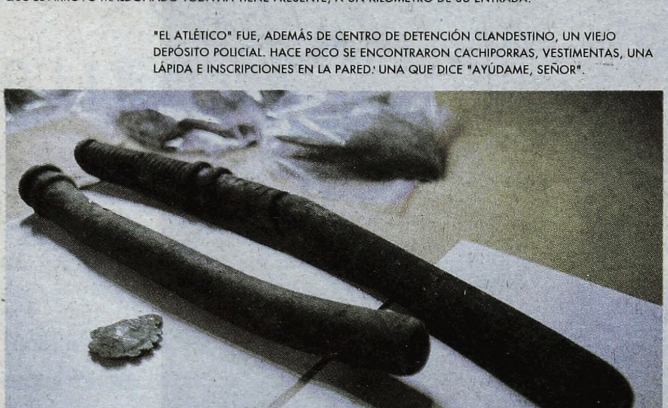
LA BOMBA QUE CASI TERMINA CON LA VIDA DEL DICTADOR VIDELA EN 1977 ES UN RECUERDO QUE EL ARROYO MALDONADO TODAVÍA TIENE PRESENTE, A UN KILÓMETRO DE SU ENTRADA.



FOTO ANA D'ANGELO

CARMEN LAPACÓ PASÓ TRES DÍAS DE SU VIDA ENCERRADA EN EL CAMPO CLANDESTINO DE DETENCIÓN "EL ATLÉTICO". CON SU MEMORIA Y LA DE OTROS SOBREVIVIENTES SE ENCONTRÓ EL LUGAR Y COMENZÓ A RECONSTRUIRSE.

"EL ATLÉTICO" FUE, ADEMÁS DE CENTRO DE DETENCIÓN CLANDESTINO, UN VIEJO DEPÓSITO POLICIAL. HACE POCO SE ENCONTRARON CACHIPORRAS, VESTIMENTAS, UNA LÁPIDA E INSCRIPCIONES EN LA PARED. UNA QUE DICE "AYÚDAME, SEÑOR".



EL DOCTOR LENCINAS, DIRECTOR DEL INSTITUTO PASTEUR, DESCUBRIÓ SEIS TÚNELES DEBAJO DE LAS INSTALACIONES, AUNQUE TODAVÍA NO TIENE BIEN EN CLARO PARA QUÉ SIRVIERON.



ficación clara. En aquella época, a los animales se los liquidaba y nadie se quejaba. Además, esto tampoco funcionó como una unidad hospitalaria. Hasta hace tres años sólo atendía a la gente mordida y a los perros. Y que yo sepa nunca hubo enfermos, ni tuberculosos.

–A mí me gustaría volver a arreglarlos –aclara en tanto Lencinas.

**¿Por qué?**

–Así cuando llueve no nos mojamos al cruzar por el patio.

## 4 MANZANA QUE DESLUCE

El viaje ahora es hacia el interior del microcentro. La histórica Manzana de las Luces, en Perú al 200, es el recorrido más turístico de las vistas de ciudad enterrada. Para entrar, hay que pagar (al menos para los túneles abiertos al público). Pero existen tramos prohibidos en estado de descomposición. Los iluminados oscurecían bajo aquellos adoquines, el primer *underground* de Buenos Aires. Ahora, por fuera, unas motos mensajeras le dan vueltas a la historia.

**¿Por dónde iban los túneles?**

–Había, por lo menos, dos túneles de sur a norte atravesados por un tercero, con numerosos chicotes o prolongaciones, para despistar a posibles intrusos en el laberinto. Hay túneles en el Colegio Nacional Buenos Aires, que comparte manzana con este museo y otros que iban hasta la Iglesia San Juan Bautista, San Ignacio y San Francisco. Suponemos que otros iban hasta la Casa Rosada y el puerto; en total, unas 10 cuadras a la redonda –responde una guía.

En 1661, la Compañía de Jesús se trasladó a la Manzana desde Plaza de Mayo. Los jesuitas edificaron la zona hasta 1767, cuando fueron expulsados y tuvieron que marcharse con sus secretos. El relevamiento lo inició Héctor Greslebin en 1917 después de haber visto en la Facultad de Arquitectura cómo se hundía ante sus ojos un pedazo del suelo. Construcciones similares se han encontrado repartidas por el mundo, y se supone que era un sistema de defensa. Con el tiempo, se utilizaron también como vías de contrabando de mercaderías y esclavos, que debieron ser pequeñitos.

–Es probable que los túneles hayan comunicado más de lo que nosotros sabemos –dice una guía al cronista–. Aquí cerca se encontró uno que tenía doce esqueletos de ingleses (de las mismísimas Invasiones Inglesas) con sus uniformes colorados y todo.

**¿Alguna vez estuvieron habitados?**

–Mire, ¿sabe de dónde viene la frase "hacerse la rata"? El Nacional tenía alumnos internados y en época de clases era imposible escapar. Las puertas de los dormitorios estaban cerradas con candados y los alumnos que se escapaban lo hacían por túneles como éstos, llenos de ratas. Se hacían, digamos, las ratas.

## 5 SUBITE, ANIMAL

Nos gustaría poder visitar los restos fosilizados.

–Ahhh, pero tienen que comunicarse con Olavarría –dicen desde el subte.

Es el hallazgo más antiguo realizado bajo tierra en la ciudad. Los restos podrían ser de hace un millón de años. Durante junio de 2001, unos obreros de la línea B, a 12 metros de profundidad, encontraron restos de un ejemplar en un radio aproximado de 50 metros. Debajo del cruce entre Triunvirato y Tronador, lo que había era un gliptodonte. El más grande encontrado en el país, con más de 3 metros de largo, 1,2 de alto y un peso aproximado de 800 kilos. Gliptodonte quiere decir "dientes con dibujos"debido a que sus dientes no tenían raíces ni esmalte, y crecían ni bien se desgastaban de tanto triturar. Los trabajos de recuperación arqueológica están a cargo del equipo de paleontólogos del Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Olavarría), quienes terminarán la recuperación de los huesos para la inauguración de la estación Tronador, una después de Lacroze.

## 6 ZANJÓN DESGRANADO

Hace más de 20 años, en plena dictadura, el húngaro ascendente Jorge Eckstein, de nacionalidad argentina, compró un edificio en Defensa 755, justo donde corta San Lorenzo, en pleno San Telmo. Quería comercializarlo, pintarlo, cambiarle la cara. Eckstein estaba, sin saberlo, parado sobre un zanjón del siglo XVIII desaparecido por una decisión de Marcelo T. de Alvear.

Las primeras huellas del Zanjón de Granados aparecieron en 1960, cuando se hundió la calle en Chile al 370, dejando al descubierto un túnel. Sin embargo, recién en 1986, Eckstein comenzó las obras y, al estudiar el suelo, encontró una galería de ladrillos y su techo en medio arco bajo tierra. El lugar estaba repleto de escombros, botellas de cerveza y ginebra antigua, fragmentos de porcelana, loza inglesa, alemana, armas blancas, trozos de azulejos franceses. Los desechos se convirtieron en 135 camiones de basura que fueron al Conurbano. Lo valioso quedó en las vitrinas del museo que está a punto de abrirse al público, tras 16 años de marchas y contramarchas. En el proyecto participó Daniel Schávelson, arquitecto especializado en arqueología urbana, a quien se le iluminan los ojos sólo de escuchar hablar a su par.

Ahora, por primera vez, Eckstein –que ha mantenido la reconstrucción lejos de la prensa– se anima a hacer entrar a alguien. La inmensa fortaleza parece de otra ciudad. Tiene dos pisos y un subsuelo, y amenaza con convertirse en una verdadera joya de la arqueología urbana. Cada vez que habla, Eckstein recuerda pequeños detalles como esos maestros que reflexionan mientras dan clase. Hace unos años, cuando buscaba una conexión desde afuera hacia el zanjón, fue a preguntarle al encargado del conventillo de al lado, de 80 años, una duda que tenía:

–Discúlpeme, don Anacleto –le dijo–. Cuando usted iba hacia la 9 de Julio, ¿por dónde lo hacía?

–Por la pieza de la "Chilena"... –contestó Anacleto.

–¿Me la muestra?

–Sí, cómo no.

Anacleto abrió una puerta en el suelo y mostró una bóveda parecida a la que había encontrado Eckstein. Tenía una columna en el medio y basura hasta el techo. Al día siguiente volvieron con botas largas y se metieron. Eckstein ofreció un alquiler por 10 años, a cambio de la limpieza. "Era una apuesta al destino", dice. Hoy, el recorrido –todavía ajeno al público, pero cuyo ingreso costará entre $ 2 y U$S 20– zigzaguea debajo de otras propiedades bajo la manzana de las sombras: Defensa, Chile, México y Estados Unidos.

## 7 SUBITE, MOEBIUS

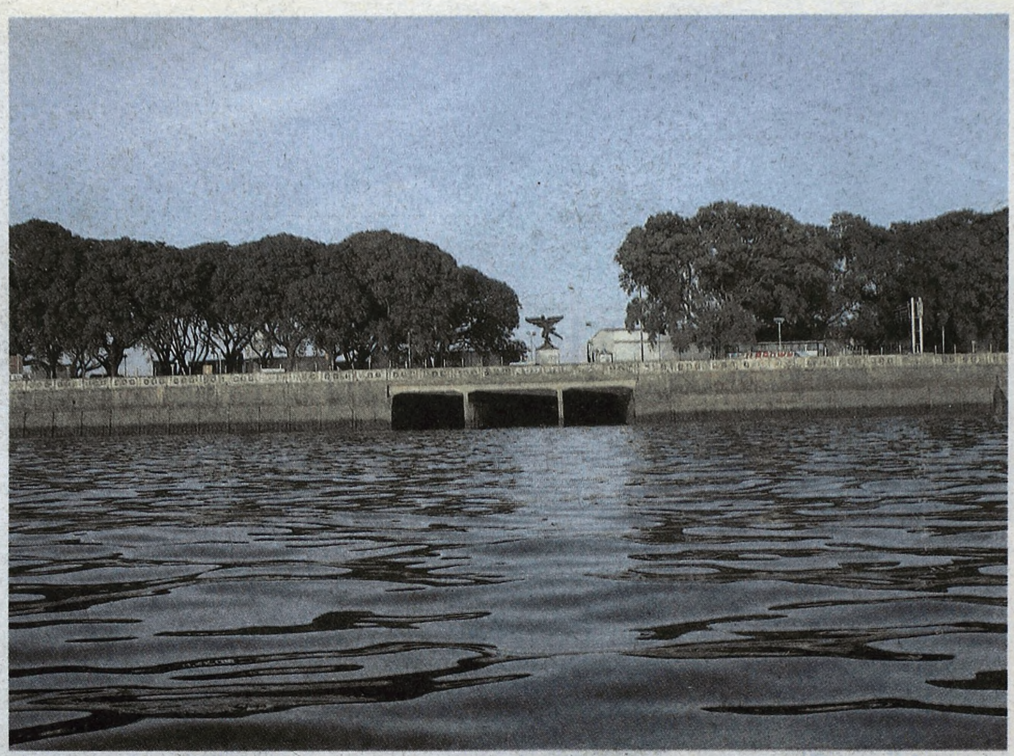
De nuevo, las preguntas molestas a la gente de Metrovías:

**Nos gustaría, si se puede, conocer un tramo que está entre Constitución (línea C) y San José (línea E).**

–Ahhh... eso. Eso lo tienen que ver con el supervisor.

Hoy, la línea E realiza su recorrido entre Virreyes y Plaza de Mayo. En 1944 salía desde Boedo, pero no llegaba a Plaza de Mayo sino que terminaba en Constitución. Después, se comprendió que ese recorrido no era rentable y se lo desvió hacia Plaza de Ma-

“Aquí abajo se ha encontrado ropa, gorras, cachiporras, restos de uniforme, cintas, pedazos de tabique que han sido llevados a un laboratorio donde se estudian y se catalogan. Entre los hallazgos apareció la frase que alguien rasguñó en un trozo de pared: ‘Ayúdame, señor’.” CARMEN LAPACÓ



LA ENTRADA AL ARROYO MALDONADO SOBRE EL RIO DE LA PLATA ESTÁ A LA ALTURA DE AEROPARQUE. DOS VECES POR SEMANA, LA MARINA INSPECCIONA CUIDADOSAMENTE EL LUGAR.

yo en 1966. Desde entonces existe un tramo entre San José y Constitución en desuso. Al menos, eso se supone. Pero “eso” va a quedar para cuando responda el supervisor.

El subte es la construcción más visitada debajo de la ciudad. Pero pocos lo hacen con motivos turísticos y poco tiene de misterioso el transporte de millones de personas bajo baldosas, aunque no falte cine al respecto. La película *Moebius*, por ejemplo, de la Escuela Manuel Antín, es la historia de una veintena de pasajeros que desaparece en un vagón del circuito del subterráneo porteño. Casi toda la película, cabe aclarar, se filmó en el tramo oculto que Metrovías no permite visitar. “Eso” a lo que hoy no se puede acceder y la empresa explota.

8

## “AYÚDAME, SEÑOR”: UNA DE TERROR

–Señora, ¿usted sabe lo que había en ese lugar? –preguntó el policía desde su móvil a una mujer que salía a limpiar.

–Sí, claro que sé.

–Había un depósito allí –dijo el joven policía.

–¿Cuál es su edad? –preguntó la mujer.

–Bueno, a mí *me dijeron* que había un depósito.

La conversación sucedió hace pocos días en una esquina de San Telmo, cerca de donde se guardan los hallazgos más impresionantes del horror reciente. El nombre “depósito” le queda demasiado incómodo al antiguo centro clandestino de detención llamado, con triste ironía, “El Atlético”.

Ahora, en la puerta, ante el pedido de **Radar**, está Carmen Lapacó, sanjuanina, detenida durante tres días aquí mismo en Paseo Colón, entre Cochabamba y San Juan. “Yo pude ver por dónde me llevaban. Cuando nos fueron a detener junto a mi hija, me pusieron una venda de gasa que traslucía.” Lapacó fue una de las que sobrevivió al Atlético. En la noche del 17 de marzo de 1977 fue secuestrada junto con su hija, el novio de ella y su sobrino. Cuando llegó, recibió una letra y un número: fue la F50. “Entonces, Alejandra tuvo que haber sido F49”, dice ahora y señala esa escalera por donde bajaron –por donde ella subió viva, pero su hija no–. Permaneció esos tres días en la llamada “leonera”, una celda colectiva donde los detenidos estaban separados por un tabique de un metro de alto. Alejandra tenía 19 años. Aun durante la dictadura, Lapacó volvió al lugar donde había visto por última vez a su hija, hoy todavía desaparecida.

El edificio ya estaba vacío, a punto de derrumbarse. Había sido cerrado el inocente 28 de diciembre de 1977 para construir la autopista que hoy le pasa por encima.

Y es curioso cómo funciona el horror: queriendo tapar el pasado, igual termina floreciendo. El mapa del Atlético fue reconstruido de memoria por los sobrevivientes. Se calculan en 300, aunque sólo unos 20 participan activamente de la construcción. También están en el proyecto el área de Derechos Humanos del Gobierno de la Ciudad, Obras Públicas, AUSA y la Asamblea de San Telmo. Se han excavado hasta la actualidad 84 metros cuadrados y se van a excavar 210 más: es decir, 294 en total. Según los planos, quedan debajo de la autopista 416 metros cuadrados, pero la totalidad del Atlético llegaba a tener 710. Desde 1985, los sobrevivientes venían pidiendo a la Justicia, a la Conadep y al gobierno que se excave en el lugar, afirma Lapacó. En democracia hubo proyectos para hacer una plaza o poner una placa, pero los ex detenidos querían más bien destapar. Ahora, la historia les da la oportunidad: el mapa del horror se está haciendo presente. “Aquí abajo, mire –pide Carmen–, se ha encontrado ropa, gorras, cachiporras, restos de uniforme, cintas, pedazos de tabique que han sido llevados a un laboratorio donde se estudian y se catalogan. Entre los hallazgos apareció la frase que alguien rasguñó en un trozo de pared: ‘Ayúdame, señor’.”

JORGE ECKSTEIN ES UNA ESPECIE DE HOMBRE TOPO: PASÓ 16 AÑOS DE SU VIDA CAVANDO DEBAJO DE SU EDIFICIO. TERMINÓ DE RESTAURAR EL ZANJÓN DE GRANADOS HACE POCOS MESES.



“No encuentro una explicación lógica ni política de los túneles. En aquella época, a los animales se los liquidaba y nadie se quejaba. Además, esto tampoco funcionó como una unidad hospitalaria. Hasta hace tres años sólo atendía a la gente mordida y a los perros. Y que yo sepa nunca hubo enfermos, ni tuberculosos.” DOCTOR LENCINAS

Pero eso no es lo único que había. Un secreto a voces entre los organismos de derechos humanos, que todavía no ha sido oficialmente informado, afirma que acaban de encontrar ahí mismo una lápida de Víctor Fernández Palmeiro, militante del ERP, quien participó del copamiento del aeropuerto de Trelew hace exactamente 30 años, en 1972, al ser uno de los responsables del secuestro del avión en el que seis fugados del penal de Rawson huyeron a Chile.

A mediados de 1971 habían apresado a miembros del ERP, las FAR, Montoneros y otros presos políticos. El 15 de agosto de 1972, los prisioneros tomaron el control de la cárcel, pero sólo pudieron huir 25 de los 120 que se esperaba. Estaban Roberto Mario Santucho, Enrique Gorriarán Merlo, Marcos Osatinsky, Roberto Quieto, Domingo Menna y Fernando Vaca Narvaja. Éstos fueron los seis que pudieron tomar el avión de Austral que llegaba de Comodoro Rivadavia, con destino a Buenos Aires. Adentro viajaban Alejandro Ferreira y Fernández Palmeiro. El avión secuestrado fue desviado a Puerto Montt y, días después, los diez militantes fueron asilados por el gobierno de Allende y enviados a Cuba. Mientras, otros 19 presos fugados no llegaron a tomar el avión y se rindieron sin luchar. Fueron trasladados a la base aeronaval Almirante Zar y, el 22 de agosto, siete días después de la fuga, 16 guerrilleros fueron fusilados, según los únicos tres sobrevivientes, María Antonia Berger, Alberto Camps y Ricardo René Haidar. La fecha se convertiría en la antesala de lo que cuatro años después sería el terrorismo de Estado.

El 30 de abril de 1973, el contraalmirante Quijada, por entonces jefe de Estado Mayor, fue acribillado a balazos en Junín y Cangallo (actual Juan D. Perón) por el mismo Fernández Palmeiro, quien fue a su vez asesinado por el chofer del marino. Ahora, ante el increíble descubrimiento en el Atlético, todo el mundo se pregunta: ¿cuándo desapareció la lápida de la Chacarita? ¿Qué está haciendo la estampa de Fernández Palmeiro aquí aún hoy día? ¿Para qué se la llevaron al Atlético? ¿Qué otro enigma existe aquí mismo, debajo de la tierra? ¿Qué otra historia oculta y reveladora yace bajo la tumba viva de la gran ciudad? R

# UN MALDITO DE VACACIONES

**MÚSICA** **Albert Pla** es algo así como la figurita más difícil del álbum de cantautores españoles. Empezó cantando en catalán. Cuando pasó al español, primero le censuraron una canción y después un disco entero. El público español coreó su versión de una canción de Lou Reed frente al mismísimo Lou Reed. Alguno lo conocerá por la banda de sonido de *Carne Trémula*, de Almodóvar. Y el que no, el próximo fin de semana tiene la oportunidad de iniciarse en este compositor tierno y de voz aniñada, pero con una gillette escondida en cada una de sus canciones.

**POR MARTÍN PÉREZ**

Un pescado rojo que nadaba adentro de una bolsa. Eso es lo que Andy Chango recuerda que Albert Pla llevaba en la mano el día que nació la idea de que ambos viajasen para tocar juntos en Buenos Aires. Algo que sucedió a comienzos de este año, algo sobre lo que Chango escribió recientemente en la revista dominical del diario *El Mundo*, de Madrid.

"Tocar en Argentina es el plan más quijotesco que pueda existir. Todos vamos a perder dinero y energías, la pobreza es total y la ciudad de Buenos Aires es un caos", recuerda haberle advertido Andy a Pla cuando éste le recordó al día siguiente su propuesta de borracho entusiasta. "Perfecto", fue la lacónica respuesta de Albert, según escribió Chango.

Así fue como el cantautor más polémico de la democracia española –tal como lo calificó el diario *El País* a mediados de los 90– presentó por primera vez sus canciones en Buenos Aires. Y no sólo eso: a medio año de aquel único y compartido concierto de iniciación porteña, el próximo fin de semana Albert Pla volverá recorrer su fascinante repertorio sobre el escenario de Niceto, acompañado por su compinche de los últimos tiempos, el eximio guitarrista Diego Cortés.

Afincado en Brasil desde hace tres años, Pla se sorprendió tanto de la aparición de algunos fans locales en aquel debut porteño que decidió darse el lujo de regresar a esa ciudad que apenas le auguraba una quijoteada: perder dinero y energías, al decir de su amigo. Un menú de posibilidades que describe muy bien toda una década de carrera de culto, accidentada y plagada de polémicas y canciones únicas. Un tiempo en el que Pla forjó su figura de moderno cantautor a fuerza de una mitología propia, cercana a aquella santa trilogía que pregona "sexo, droga y rock'n'roll", pero en este caso sólo dentro de sus canciones. Hermosas fábulas entonadas en voz bien baja, pero escondiendo todas ellas una filosa gillette en versos tan rebeldes como emocionantes y únicos, que le fueron abriendo puertas en el teatro y en el cine español.

"Yo siempre estuve artísticamente solo en mi carrera", explica Pla en voz baja, como no podía ser de otra manera. "Nunca me sentí acompañado por nadie. Con el tiempo, apenas, encontré a mis iguales entre los cantantes vascos. Y después pasé a ser aceptado como un igual por casi todos. Por la gente del teatro, por la del cine e incluso por cantautores de la talla de Jaume Sisa, Joaquín Sabina, Pablo Milanés e incluso Daniel Viglietti. Pero siempre con el miedo de que alguno de ellos me apuntase con el dedo y me denunciase como el impostor que era, echándome lejos de allí", confiesa, entre risas, el español que mejor ha adaptado a Lou Reed al castellano, y el único que se ha atrevido a cantarle a su Rey aquellos versos que anuncian: *"Yo siempre me he cagado en las dinastías, en las patrias putas, las banderas sucias, los reinos de mierda y la sangre azul"*.

## UN DISCO MENOS

"Un monstruo de nariz aguileña, pelo rastrojero, cuerpo de araña y cerebro de trapo", lo describió hace ya tiempo un periodista del diario *El Mundo*. "Tímido hasta el laconismo más austero, siempre con la ironía a punto de salírsele por los ojos brillantes y un extraño rostro dotado de una expresión entre de bufón y cliente de frenopático", fue la enumeración elegida por el responsable de entrevistarlo para el suplemento Tentaciones de *El País*. "Albert no sólo no es maldito, sino que resulta entrañable, sabio, paciente y educado", escribió, en cambio, su amigo Andy Chango a la hora de presentarlo. Y todos tienen un poco de razón. Porque, frente a los cronistas, el tímido Pla esgrime un mutismo que da miedo, y convoca las enumeraciones más ridículas y terminales. Pero, después de unos tragos y unas pitadas en una terraza del barrio de Palermo, también es capaz de presentarse tal como lo describió su amigo. Y encogerse de hombros a la hora de hablar de sus comienzos. "Yo empecé a cantar de grande, cuando ya había pasado los veinte", dice, como para explicar su particular forma de pararse ante una profesión que lo ha conquistado. Todo comenzó, en realidad, hacia fines de los años 80, cuando se presentó y ganó "casi de casualidad" –asegura– un concurso de cantautores, frente a un jurado integrado nada menos que por Pi de la Serra y el venerado artista catalán Jaume Sisa. Así fue como consiguió un contrato discográfico con un sello independiente de Barcelona, y editó sus dos primeros discos en catalán: *Ho sento molt* (1989) y *Aquí s'acaba el que es donava* (1990). La popularidad nacional llegó con el salto al español y un contrato con el sello BMG, pero también llegaron los problemas. Y el mito, claro. "Tampoco es que para mí fue tan importante pasar del catalán al español. Yo apenas si había escrito unas quince canciones, no tenía ni carrera ni repertorio cuando empecé a componer en español", explica Albert, que parece no dejar jamás de encogerse de hombros ante cualquier pliegue del relato. "Para mí componer en catalán no es componer", dirá al pasar, un rato más tarde. "No me cuesta anda. Con el español, sí, ya comienzo a pensar en lo que hago".

Aquel debut en castellano llevó por nombre *No sólo de rumba vive el hombre* (1992). En él registró aquella invocación al Rey, pero un poquito censurada. Pasó a llamarse "Carta al rey Melchor", por ejemplo. "Y allí donde en el disco canto *las dinastías, las banderas sucias* y demás, antes era más preciso: decía *tu dinastía* y *tu bandera sucia*", explica Pla sobre el tema más polémico de un álbum maravilloso y polémico, al que le siguió un disco aún más polémico. Tanto, que nunca llegó a editarse.

"No es un disco perdido, porque no existe como tal. No sé dónde quedaron las cintas", explica Albert, que se negó a avalar las sugerencias de la discográfica. Que se negaba a editar un tema llamado "La dejo o no la dejo", que recorre los cabildeos y las dudas de un hombre que sospecha que su novia es una terrorista. *"Tiene ese cruel defecto pero, en fin, nadie es perfecto"*, dice el protagonista de la canción, que durante todo el tema se debate entre serle infiel a su novia o a su patria. Y razona: *"Debería denunciarla pero igual la culpa es mía. Quizás necesite ayuda, mi comprensión, mi cariño. Quizás si le hubiera dado más amor se habría olvidado de cargarse policías sin manías, sin prejuicios"*. Aunque inmediatamente el estribillo del tema razona, para beneplácito de ciertas plateas y horror de otras: *"Un policía muerto, un policía menos"*. Ha dicho Pla al respecto: "Apenas escucho que se ponen a aullar cuando canto eso, pienso para mí: *¡Gilipollas! No les va a servir de nada ponerse así*. Y en cuanto a mí, me pongo a pensar a ver cómo digo yo que no he tenido nada que ver con ellos".

## SUPONE LOU REED

"Es algo que me sale naturalmente", intenta explicarse Pla a la hora de hablar del filo de sus canciones. "No es que cuando me pongo a escribir, busque hacerlo de algo nuevo o de lo que el resto de la gente no quiera hablar. No busco provocar. Es sólo que el punto de vista suele ser lo que te sorprende particularmente a ti de un tema que está ahí a la vista de todos", dice Pla, que luego del affaire del disco que no fue se quedó sin nada. "Me jodieron la vida. Me quedé sin canciones, sin grupo y casi sin carrera", dice aún hoy. Allí fue cuando cayó en sus manos la poesía de Josep María Fonollosa, un poeta catalán casi desconocido hasta entonces. Alrededor de sus versos, dignos de un Bukowski cruel y sin un dejo de romanticismo, construyó el que sería su verdadero segundo álbum en castellano: *Albert Pla supone Fonollosa* (1995).

"Es un poeta cuyos libros se pueden leer de principio a fin y de una sentada, sin cansarte. Eso fue lo que me gustó de él. Y no tuve que tocar casi nada sus poemas para hacer canciones con ellos", explica Pla. "Igual, cuando escucho el disco siempre me parece que le falta algo. Porque en realidad no era un disco, sino un espectáculo. Un espectáculo que yo había montado para poder seguir currando sin disco, porque el que tenía me lo habían prohibido. En él, en vez de hacer gala de mi conocimiento de un autor que el público desconocía, yo me preguntaba quién sería este tipo". Y este tipo, según cuenta el propio Pla, era un poeta catalán de culto, exiliado en Cuba, que le había escrito poemarios a ciudades como Nueva York y Barcelona. Un contemporáneo de poetas como Jaime Gil de Viedma y José María Panero, pero con



FOTOS DANIEL JAYO

una voz única: cruel, cínica y resignada. Bella y poderosa en su oscuridad. Suya es la letra de "Sufre como yo", un tema de *Supone Fonollosa* que tal vez sea el más conocido del cancionero de Pla. En gran parte porque Almodóvar decidió incluirlo en la banda de sonido de su film *Carne Trémula*.

El gran éxito de aquel álbum, sin lugar a dudas, fue "El lado más bestia de la vida", su versión en castellano del mítico tema "Walk on the Wild Side", de Lou Reed. "No fue difícil traducirlo, porque en realidad me lo inventé todo", confiesa Pla. "En un principio enviamos una letra que fue rechazada por la gente de Lou Reed. Nos dijeron dos cosas: que Lou estaba un tanto cansado de ese tema, y que además debíamos tener cuidado porque sus letras nunca habían hecho alusión directa a la droga. Objetaron una parte de la letra inicial, que contaba que tal *iba de James Dean*. Y para ellos *ir de James Dean* era ir colocado". La gran maravilla de la versión Pla del tema de Reed, más allá de la letra, es el arreglo rumbero que acompaña el famoso estribillo tarareado del tema. A ese *chub-chu-rub* original se le agrega un coro femenino que canta *lai-lo-lai* y resulta demoledor y bien español. "Yo coincidí con Lou Reed en un festival del verano español llamado Doctor Music", cuenta Pla. "Era la primera vez que lo veía en vivo, y su show me encantó. A la hora de los bises, Reed comenzó a tocar 'Walk on the Wild Side'. Y yo casi me muero cuando escuché que el público comenzó a cantar el *lai-lo-lai* de mi versión. No se lo he dicho a casi nadie, pero yo considero que ese momento fue la cumbre de mi carrera".

## EL SOL DE VERANO

Para muchos, tal vez el momento cumbre de la carrera de Pla haya sido cuando interpretó "Soy rebelde", aquella canción de Miguel Alejandro, caracterizado como un cura increíble en el film *Airbag*, de Juanma Bajo Ulloa. Una versión recatada en *Veintegenarios en Alburquerque* (1997), un falso disco en vivo para el que Pla recuperó la mayoría de los temas de aquel álbum censurado, y luego del cual se llamó a silencio. Hasta ahora. "Si te fijas, verás que a medida que avanza el disco, tema a tema es como que el público se va retirando. Es una parodia de los álbumes en vivo, en realidad", explica Pla de un álbum que funcionaría como el mejor compendio de su carrera de no ser por el bendito chiste del falso vivo. Y en el que desde el título le canta a una generación en la que se incluye: *"Jóvenes pero ancianos, ya nacimos cansados, pasa el tiempo despacio, somos veintegenarios"*.

"Ya que la gente no se despierta, lo mejor es dormirla directamente", dice ahora Pla, puesto a presentar el sorprendente *¿Anem al llit?* (2002), el álbum de canciones de cuna en catalán con el que este año ha regresado a la industria discográfica luego de cinco años de ausencia. "Es la primera vez que hago un disco sólo por hacerlo. Los anteriores estaban relacionados con un espectáculo; éste, en cambio, es un disco pensado sólo para vender", le ha explicado Pla a la prensa de su país, que aún no alcanza a digerir que su cantautor más polémico y contestatario haya elegido regresar al ruedo con un disco de 'nanas', como las llaman allá. Sin embargo, uno de los temas más conocidos de su repertorio clásico es prácticamente un tema infantil, llamado "El sol del verano". Que dice así: *"El sol de verano nos hace reír/ sus cálidas manos se acercan a mí/ dragón de las playas sonoras de ayer/ escucho en el agua las algas mecer/ cabello rojizo salvaje será/ mi hermano mellizo no sabe nadar/ lo empujo hasta el fondo y le dejo morir/ me vuelvo a la orilla junto a mi mamá"*.

"Es verdad, es un tema que se saben todos mis fans, tal vez porque es muy breve. Y lo cantan cada vez que lo uso para cerrar un show", concede Pla. "Pero ésa es una canción infantil que no fue pensada precisamente para chicos. Y no tiene nada que ver con estas 'nanas'. Pero tiene una gran historia: no es un tema mío, lo escribió un amigo llamado David Clusella, al que se lo vi cantar en una fiesta infantil. Se desnudó mientras lo cantaba; los adultos se escandalizaban, pero los niños estaban encantados", explica Pla entre carcajadas. Y después aclara que el espíritu de su nuevo disco es otra cosa. "Parte de una idea, como todos mis discos. Ideas que llevo encima durante años, hasta que de golpe me dicen que sí y entonces las llevas a cabo", explica Albert, que tal vez tenga en su futuro un disco con nuevas canciones. O si no uno de grandes éxitos en directo, como ha dicho en alguna entrevista en España. "Hay gente que tiene discos de grandes éxitos y sólo lleva grabados dos en estudio en toda su carrera", opina. Por lo pronto, las nuevas canciones de Pla sonarán el próximo fin de semana en Buenos Aires. Y viajan con él en una laptop en la que guarda toda su música y que lleva consigo vaya dónde vaya.

El contenido de su memoria electrónica está dividido en dos grandes archivos titulados *Mariconadas* y *Putadas*. Cuando se le señala este detalle, Pla no puede menos que reírse. "En una carpeta guardo los temas y todas las cosas que hago, y en la otra guardo los programas que me permiten hacer todo eso", explica con una sonrisa. "Así que todo tiene su lógica. Las putadas son la cosa en sí, y las mariconadas es lo que usas para hacer las putadas. ¿Entiendes?" Y, sí, es verdad. Todo tiene su lógica. La lógica del mundo polémico y sencillo, sensible y cruel de un tipo único llamado Albert Pla. R

*Albert Pla actúa el próximo viernes, sábado y domingo a las 22 en Niceto (Niceto Vega 5510).*

# Inevitables

## teatro



**RADAR RECOMIENDA**

**Tripa Corazón**
Juan Laso interpreta a Marcos Gutiérrez, un hombre que se cayó para adentro. Pero como la pieza (que él mismo escribió) es un unipersonal, también interpreta a su desesperada tía Aurelia, al médico que intenta sacar a Marcos de adentro y a una galería de personajes absurdamente argentinos enmarcados en un decaído hospital público. Con dirección de Diana Valiela.
*Los viernes y sábados a las 22 en Cara a Cara, Lascano 2895*

**Varietango**
Con dirección de Silvia Copello y bandoneón de Leonardo Federico Gessi, el tango es eje de historias reconocibles que hablan del amor, las borracheras, el barrio, la depresión, el carnaval, el ayer y el hoy. Las narraciones se van enganchando con las letras de más de sesenta tangos. La interpretación es de Jorge Capussotti, Hugo Ceballos, Silvia Copello y Carmita Polidoro.
*Todos los viernes a las 21 en Teatro del Pasillo, Colombres 35. A la gorra.*

**LAS MÁS TAQUILLERAS**

1. **Gregory Hopkins**
*Luna Park, Corrientes 99*
2. **Cantando bajo la deuda**
con Nito Artaza y Moria Casán
*Metropolitan 1, Corrientes 1343*
3. **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
*Maipo, Esmeralda 443*
4. **Son amores**
con Mariano Martínez y Nicolás Cabré
*Opera, Corrientes 860*
5. **El violinista sobre el tejado**
con Pepe Soriano y Rita Cortese
*Broadway, Corrientes 1155*

*Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales*

## música



**RADAR RECOMIENDA**

**Blood Money/Alice**
En su prolífico regreso, Tom Waits llega con dos discos bajo el brazo. Escribió ambos junto a su esposa, Kathleen Brennan, y como bandas de sonido para dos piezas teatrales de Robert Wilson: *Alice* para *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll y *Blood Money* para Woyzeck, de Georg Büchner. La imposibilidad de ver las obras teatrales para las que fueron concebidos no impide disfrutar discos típicamente Waits con sus complicadas combinaciones de piano y acordeones, excelentes letras, esa voz cascada y hasta alguna cita musical a Kurt Weill.

**Come Away with Me**
Norah Jones es la hija de Ravi Shankar, el virtuoso del sítar, y éste es su disco debut. Pero no graba discos sólo por ser "hija de". Con una voz madura para sus 22 años y exquisito gusto cuando se sienta al piano, Norah combina las interpretaciones de standards de jazz melancólico con la música country del sur profundo ("Cold, Cold Heart" de Hank Williams por ejemplo), con refinamiento, inteligencia para éxitos comerciales y una gravedad nada impostada. Para no perderla de vista.

**LOS MÁS VENDIDOS**

1. **Sal**
Entre Ríos
*(Indice Virgen)*
2. **A Rush of Blood to the Head**
Coldplay
*(EMI)*
3. **Insano**
Mister América
*(Ediciones Bajo Tierra)*
4. **Total Lee!: The Songs of Lee Hazlewood**
Varios Artistas
*(City Slang)*
5. **Point**
Cornelius
*(Matador/Ultrapop)*

*Fuente: Oid Mortales, Corrientes 1145, local 17.*

## video



**RADAR RECOMIENDA**

**Storytelling**
Si Todd Solondz atacaba ferozmente a la clase media suburbana de los Estados Unidos en la corrosiva *Happiness*, esta película redobla el ataque con más inteligencia, menos lugares comunes y una sensación de disgusto permanente. Implacable, en un film dividido en dos partes (llamadas *Ficción* y *No-Ficción*) el realizador se mete con el racismo, la discriminación, la victimización, los adolescentes indiferentes, los niños malcriados y, en especial, la familia perfecta norteamericana, para demolerlo todo con crueldad. Una sitcom desde el infierno.

**Apocalypse Now Redux**
¿Por qué modificar una obra maestra? No hay respuesta, pero ya que Francis Ford Coppola decidió agregarle media hora a su gran película de 1979, conviene echarle un vistazo. Esa media hora nueva de material desechado incluye una larga escena en una plantación francesa, y algo más de Kurtz (Marlon Brando) y Kilgore (Robert Duvall). Puede que no hiciera falta, pero tampoco es posible arruinar del todo *Apocalypse Now!*. Los fans obsesivos, de parabienes.

**LAS MÁS ALQUILADAS**

1. **Crónica de una muerte anunciada**
de Francesco Rossi
*con Ornella Mutti y Gian Maria Volonté*
2. **Por quién doblan las campanas**
de Sam Wood
*con Ingrid Bergman y Gary Cooper*
3. **Ocho a la medianoche**
de Lewis Milestone
*con Frank Sinatra y Dean Martin*
4. **La batalla de Argelia**
de Gillo Pontecorvo
*con Jean Martin y Yacef Saadi*
5. **Ocaso de una vida**
de Billy Wilder
*con Gloria Swanson y William Holden*

*Fuente: El Coleccionista, Maipú 982*

*Hoy recomiendan Juan D'Argenton –compositor, pianista y bandoneonista– y cuatro de los músicos que lo acompañarán en la presentación de su nuevo disco,* Suite Buenos Aires, *todos los sábados de septiembre a las 21 en Gandhi (Corrientes 1743): Adrián De Filippo (contrabajo), Alejandro Kalinovsky (teclado), Mario Gusso (percusión) y Damián Bolotín (violín).*



### Damián Bolotín
*Violinista*

Admito, como buen músico, que no voy mucho al teatro. Hace poco fui a uno pequeño, una preciosa casa reciclada que luego me enteré de que es propiedad de la actriz Cristina Banegas: El Excéntrico de la 18 (Lerma 420), en pleno barrio de Palermo. Allí, en un teatro acondicionado como una cocina, me encontré con *Marta y Marta*, una obra en la que un mismo personaje se desdobla en dos excelentes actrices que muestran todos los fantasmas de una "mujer moderna" atiborrada por su realidad. Y mientras tanto cocinan en escena pan casero y chop suey que luego invitan a degustar al público con una copa de vino. Delicioso en todos los sentidos. (Domingos a las 20. Entrada: $ 10 con la cena.)



### Alejandro Kalinovsky
*Pianista*

Recomiendo todos los discos de Brad Meldhau y prestar especial atención a su producción venidera. Meldhau es un pianista joven que hace poco tuvimos el enorme placer de escuchar en vivo en Buenos Aires con su trío. Tiene una forma particularísima de acariciar el piano, de hacerlo hablar con esos sonidos que el instrumento lleva dentro de sí y que él parece escuchar tan bien. Para otros momentos recomiendo escuchar la 9ª Sinfonía de Beethoven. ¿Qué decir de él que no se haya dicho? Magistral e imperdible en casi todas sus versiones editadas.



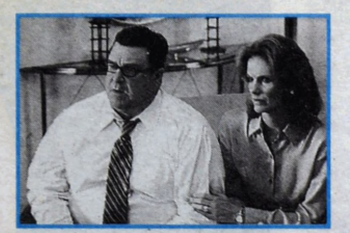
### Adrián De Filippo
*Contrabajista*

Soy un apasionado de las actuaciones de la gran, la inigualable Bette Davis y de cualquier película donde ella se luzca. Siempre deslumbrante, el trabajo de Davis tiene efectos hipnóticos y es un deleite de glamour, sobre todo cuando lo acompañan esos increíbles vestuarios del Hollywood de oro. Otro film que me interesó es *La niña de mis ojos*, con Penélope Cruz. España, Segunda Guerra Mundial: un director y un grupo de actores mediocres que buscan el éxito consiguen hacer una coproducción con la Alemania nazi. La pregunta del film es clara: ¿el fin justifica los medios?

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

# salí

## cine



### RADAR RECOMIENDA

**Batalla real**
Ultraviolencia, pero como sólo un cineasta japonés puede mostrarla. El anciano Kinji Fukusaku, casi desconocido en Occidente, dirige a Takeshi Kitano en un film perturbador, no apto para impresionables. En un Japón del futuro cercano, la superpoblación y las repetidas revueltas juveniles llevan al gobierno a tomar una determinación perversa: enviar a un grupo de adolescentes a una isla desierta para que participen de un reality show. La "batalla real" consiste en asesinarse brutalmente entre sí, bajo supervisión del celador (Kitano). Entre la crítica y la ironía, el film se las ingenia para incluir una desesperada historia de amor.

**A la izquierda del padre**
Sigue en cartel el original film del brasileño Luis Fernando Carvalho, con su guión casi literario y sus juegos de cámara sutiles y sensuales al servicio de una historia de incesto y amor. Un joven, producto de un patriarcado violento, sólo puede tener sexo con prostitutas. Y sólo resolverá sus relaciones con las mujeres cuando resuelva su pasado incestuoso en un final inevitablemente trágico.

### LAS MÁS VISTAS

**1** Señales
de M. Night Shyamalan
*con Mel Gibson y Joaquin Phoenix*

**2** Minority Report: Sentencia previa
de Steven Spielberg
*con Tom Cruise y Max Von Sydow*

**3** Pacto de lobos
de Cristophe Gans
*con Vincent Cassel y Mónica Belluci*

**4** Apasionados
de Juan José Jusid
*con Pablo Echarri y Nancy Duplaá*

**5** 8 mujeres
de François Ozon
*con Fanny Ardant y Catherine Deneuve*

*Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina*



## Mario Gusso
*Percusionista*

Me gustaría recomendar dos películas que, aunque muy diferentes entre sí, me sorprendieron gratamente. Una es la bosnia *El último día*, crudísima por el tema que aborda (las guerras actuales, las de siempre): dos hombres de bandos opuestos se encuentran en la misma trinchera; de ahí en más, las situaciones van subrayando cuánta pobreza y riqueza cobijamos los sereshumanos. La otra, en una línea totalmente opuesta, es *Hombres de negro II*: un film de un humor al estilo del canal Sony, con actores que se divierten con lo que hacen y con una gran capacidad para reírse de sí mismos.

## radio




### RADAR RECOMIENDA

**Concurso**
Como todos los años desde 1996, FM Palermo invita a los amantes de la radio, periodistas o sencillamente entusiastas a participar de su concurso de demos. El primer premio es la puesta al aire del programa durante un año, y el segundo y tercer premio, la puesta al aire durante tres meses. La fecha de inscripción es del 2 al 30 de septiembre del 2002 y la fecha de entrega de demos, del 1º de octubre al 15 de noviembre. Informes y bases de lunes a viernes de 9 a 18 hs. en el 4827-2439 o en www.fmpalermo.com.ar, e inscripción en Güemes 3773, Capital Federal.

**Es lo que hay**
Un programa regional que se dedica especialmente a la zona oeste, con cobertura de eventos locales, pero también con actualidad nacional, columnistas de cine y deportes y buenos informes sobre artistas nacionales e internacionales de pop y rock. La conducción y producción está a cargo de Juan Fernández, acompañado por Sol Pillado en cine y Facundo Acuña en coordinación y deportes.
*Los sábados de 9 a 11 por FM En Tránsito, 93.9*

### SE ESCUCHA

**1** Radio 10
AM 710
*2.23*

**2** Mitre
AM 790
*2.19*

**3** La Red
AM 910
*0.72*

**4** Continental
AM 590
*0.70*

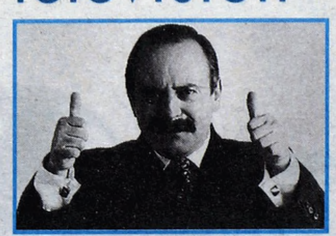
**5** Del Plata
AM 1030
*0.26*

**Emisoras más escuchadas en Capital. Fuente: Ibope*

## Juan D'Argenton
*Bandoneonista, compositor y pianista*

En FM Clásica (96.7), los sábados de 15 a 17, me gusta escuchar "A título personal", el programa conducido por Víctor Hugo Morales: me cautiva no sólo por la música que difunde sino también por la capacidad que tiene para hacer convivir dentro de sí tantas pasiones y transmitirlas tan claramente al público. (Si no logra captar la FM, puede sintonizar Radio Nacional: el programa sale en dúplex por AM 870.) Otro programa que sigo asiduamente es "El paraíso", con Marcelo Arce, los domingos de 16.30 a 20 en AM 1030, Radio Del Plata. Me maravillan su entendimiento de la música y la facilidad que tiene, como docente, de transmitirlo.

## televisión



### RADAR RECOMIENDA

**Capocómicos**
A lo largo de trece episodios, Jorge Guinzburg entrevista a grandes humoristas de Latinoamérica que reflexionan sobre su trabajo, el estilo humorístico que cultivan y las fuentes en las que se inspiran. Este mes se verán las entrevistas con Enrique Pinti, Alejandro Dolina, el peruano Ernesto Pimentel y Mario Pergolini. En los siguientes episodios, Guinzburg se encuentra con Gabriela Acher y Alfredo Casero, entre otros.
*Los viernes de septiembre a las 22 y los sábados a las 23.30 por Canal (á)*

**No Mozart**
Vuelve un original homenaje en el que seis compositores contemporáneos se asocian con seis cineastas para rendir tributo a Wolfgang Amadeus Mozart. Aunque a veces confusa, la colección de programas es hilarante y a menudo conmovedora. Empieza este jueves con el episodio *Con M de Música y Mozart*, producido por el compositor holandés Louis Andriessen y el director inglés Peter Greenaway.
*Todos los jueves de septiembre a las 20.30 por Film & Arts*

### EL RATING MANDA

**1** Son amores
Canal 13
*32.1*

**2** 099 Central
Canal 13
*23.5*

**3** Fútbol de Primera
Canal 13
*22.4*

**4** Telenoche 13
Canal 13
*22.1*

**5** Caiga quien caiga
Canal 13
*19.8*

* Programas más vistos en Canal 13 entre el 22/8 y el 28/8. Fuente: Ibope



## Rodolfo Sánchez
*Percusionista invitado*

Fiel derivado de "Cha cha cha", "Todo por 2 pesos" (lunes a las 23 por Canal 7) aún me sorprende y me divierte muchísimo. Me reconozco mucho en ese tipo de humor. Imperdibles: la banda de cumbia en la que un invitado famoso canta junto a Los Nabos y la parodia de esas letras supuestamente transgresoras; y "Boluda total", con su sátira a los programas femeninos de cable. También es una grata sorpresa el programa "Todos ponen" (domingos a las 17, por el 7), un programa que habla de la solidaridad, pero también de todo lo que puede hacerse con educación e información en los lugares más recónditos de la Argentina.

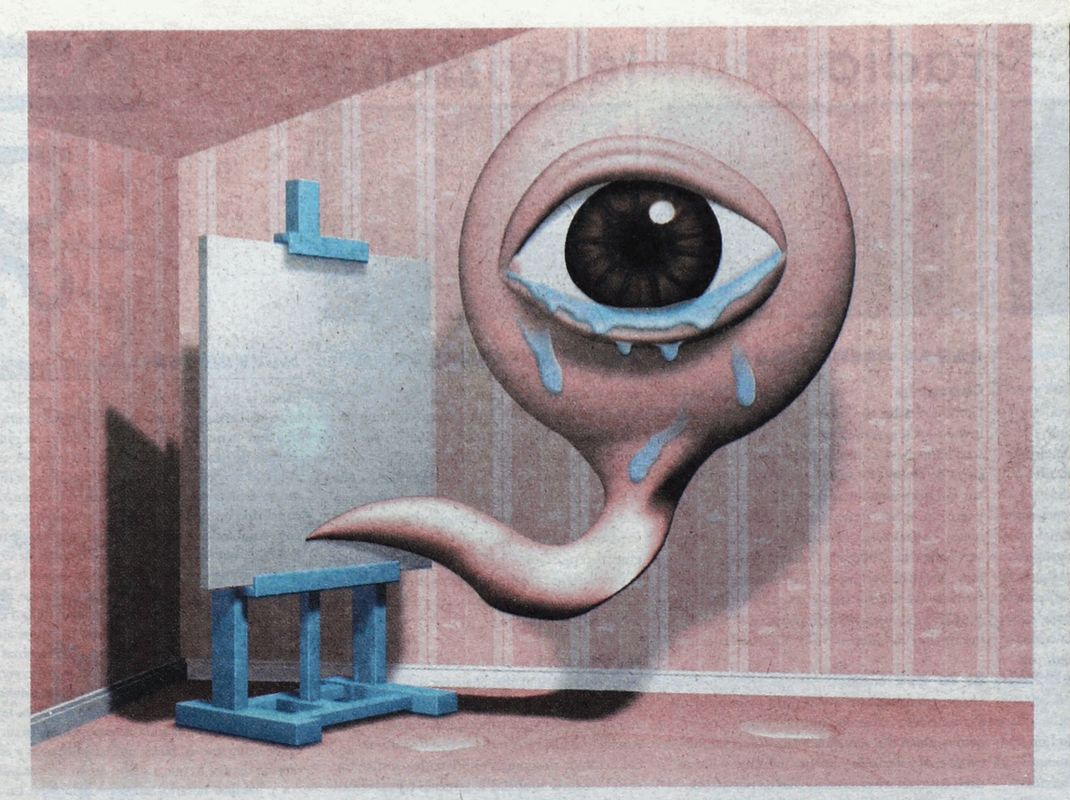
### NUEVAS FERIAS

Desde la abrupta profundización de la crisis, los hábitos de consumo se modificaron incluso para los que aún tienen la posibilidad de darse un gusto, además de comer y viajar. Este fenómeno, sumado al hecho de que muchos diseñadores independientes no tenían dónde mostrar lo que producían ni contaban con una estructura para vender sus diseños –local, cartera de clientes, etc.–, llevó a la búsqueda de nuevas alternativas. Así, después de experiencias exitosas como la Feria de los Sapos, la Boutique Nómade o –en otra envergadura– Puro Diseño, empezó a extenderse la modalidad de la Feria, que combina en un mismo evento la exposición y venta de ropa, accesorios, objetos y hasta obras de arte con la posibilidad de quedarse a tomar o comer algo y, en algunos casos, asistir a performances, shows en vivo o desfiles. La novedad es que las ferias ya no se hacen en un salón de exposiciones ni un local de venta sino en bares, restaurantes, casas y estudios de diseño, lo que a su vez atrajo nuevos públicos y habilitó horarios no convencionales. En ese contexto nació a principios de este año *Cómo Decirte Design*, una feria de diseño fija en la que todos los sábados, entre las 13 y 20, en el restó & bar Humano, los diseñadores tienen su propio espacio y la buena música y la gente propician el ambiente ideal para ofrecer indumentaria, accesorios y objetos a buen precio. Para *Cómo Decirte Design* fueron convocados diseñadores como "Esoteria", "Corazón Contento", "Lucas Barton", "Diseños Ligeia", "Polen Design", "O-Puesto", "Muluc", "Galata" (entre otros), y se pueden encontrar diseños exclusivos en velas, jabones, lámparas, licores, tarot y sahumerios. Humano queda en Nicaragua 5621, y la entrada es libre y gratuita.

Un caso parecido es el de *Industria Argentina*, que todos los sábados y domingos de 14 a 20 reúne en Tazz Palermo (Serrano 1556) a más de veinticinco expositores (diseñadores de indumentaria, accesorios y objetos). Para la ocasión, Tazz se transforma: ponen un gran perchero de doce metros de largo y sacan las mesas (salvo las de pool). Además de comprar diseños interesantes a buen precio, los que visitan *Industria Argentina* pueden disfrutar de un trago y también de muy buena música, ya que los domingos hay djs, performances y shows en vivo. Hoy a las 17 se presenta Braulio D'Aguirre. Todo con entrada libre y gratuita.

Otra experiencia independiente altamente prometedora es la *Feria Galopante*, un ámbito pensado para posibilitar el flujo de artistas y objetos de arte. El espíritu de la feria es crear nuevas redes de intercambio y expresión como alternativa a los canales habituales de consumo. La primera presentación del evento se llevará a cabo el 7 y 8 de septiembre, entre las 15 y las 22, en Olleros 2488 6º A. De la *Feria Galopante* participarán diseñadores de moda y artistas plásticos; habrá ropa y accesorios, carteras y bolsas de jean estampadas, velas, pinturas en pequeño formato y también tragos, buena música y performances en vivo. Los organizadores y productores son Andrea Fudim (socióloga), Regina García Díaz (futura arquitecta) y Martín Rossi y Juan Livingston (miembros de Triodisenio, un estudio de diseño gráfico y comunicación publicitaria). Los participantes: Pin-Ups (accesorios), La Tienda de Gaby (feria americana), Caro Chinaski (indumentaria), Fresia (carteras de jean bordadas), El Meloncito (velas estampadas), Ana María Mugnani (óleos sobre papel, pátina y collage en pequeño formato), Fabiana Olivera (ropa con diseño propio), Hot Laboratorio Textil (pantys estampadas) y Andrés Baño (indumentaria). La entrada es libre. Más información en: 4777-7530.

Más ferias para visitar en restaurantes de Palermo: *Mejor que 'sien' volando*, que se realiza los sábados de 15 a 19 en La Matriz, Honduras y Malabia (mejorquesienvolando@hotmail.com); *Tu feria*, organizada porPagana en Guatemala 4380 (paganaartesanias@hotmail.com); *Titiritania*, que tendrá lugar el sábado 28/09 por la tarde en Especial (Córdoba y Julián Alvarez); la feria que se realiza los domingos a las 18 en Loop Drinks & Dreams - Audio Bar (Fitz Roy 1749); y las de los restaurantes Onduras y Arde Palermo, que todos los sábados por la tarde llenan de colorido la cuadra de Honduras al 5300 y ofrecen *happy hour* para los visitantes.





**PLÁSTICA** Egresado de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, **Iván Calmet** (1967) dejó de lado la plástica para trabajar en escenografías de teatro y cine. Cuando volvió a la pintura, todo había cambiado. Volvió digital, pero su pasión por las nuevas tecnologías lo devolvió con doble fuerza a las dos fuentes pictóricas de las que extrae sus enigmáticos y precisos paisajes mentales: el surrealismo de De Chirico, Magritte y Tanguy, y un ecléctico archivo de pintura argentina contemporánea.



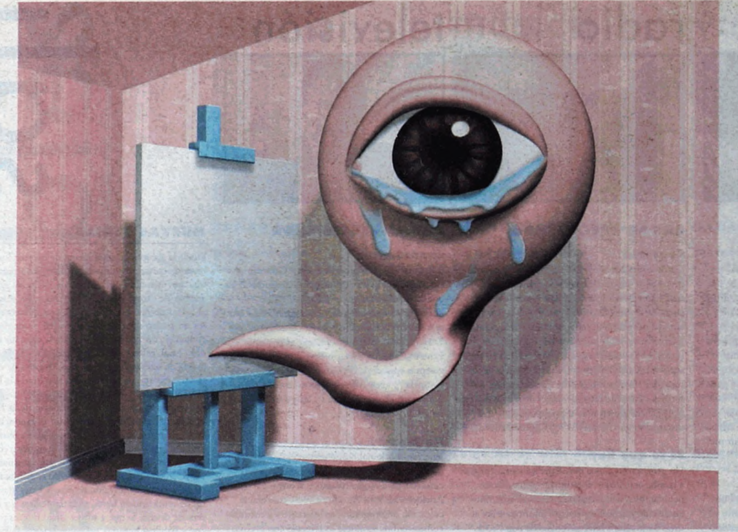
*La muestra de Iván Calmet se exhibe hasta el 10 de octubre en Braga Menéndez-Schuster, Darwin 1154 1º C, Sector A. Informes para solicitar entrevista: 4857-0075/4856-1644.*

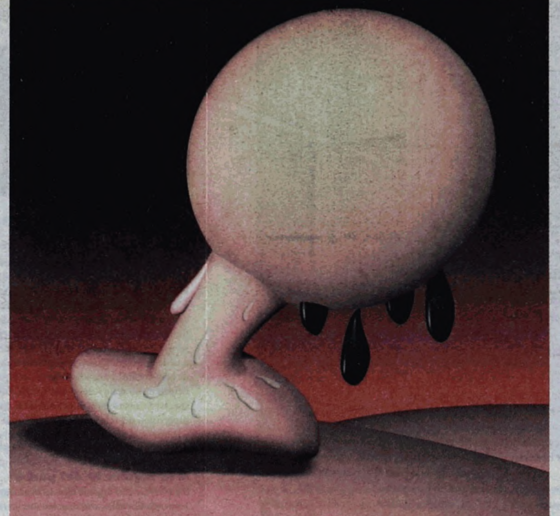
**POR SANTIAGO RIAL UNGARO**

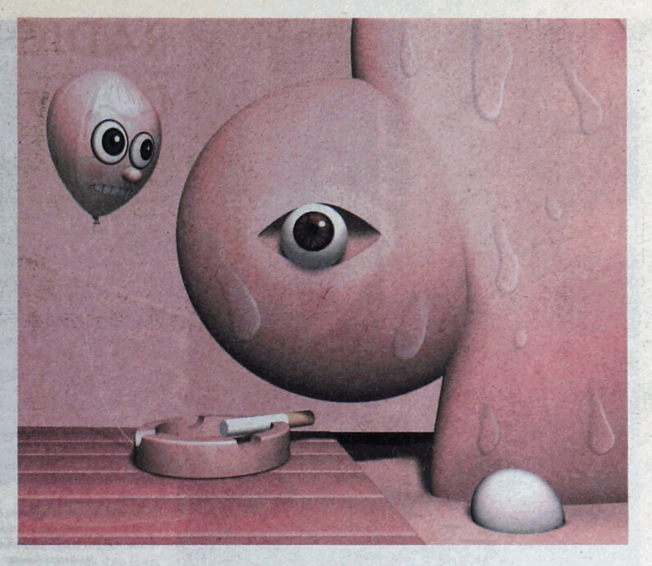
Si la cultura digital –ese "Ser Di
que con fervor místico proclama
cholas Negroponte y tantos otros
logos de la llamada sociedad de la info
ción– es sinónimo de velocidad, olvido
tidad y eficiencia, también es cierto qu
mite, además de nuevas opciones co
cativas, inesperadas posibilidades de
piarse de las tradiciones. En el caso de
Calmet (1967), del archivo de las tra
nes plásticas. Lo digital es esa "utop
óleo" con la que este generador de in
realizó las obras que la galería Braga M
dez-Schuster exhibe hasta el 10 de oc

La pintura digital de Calmet entron
rectamente con la llamada "pintura m
sica", categoría con la que suelen desc
se las primeras obras del italiano Giorg
Chirico, ésas que tanto cautivaron a l
rrealistas. Es probable que aun el mism
dré Breton hubiera aceptado con gus
corporar a su movimiento estas obras d
rrealismo digital". Formas embriona
húmedas, monstruos melancólicos, u
bot llevando en brazos a un tanque co
to maternal y un solo ojo sin pestaña
cubierto de lágrimas (titulado *Autorr*
se suceden y conforman paisajes arbit
en lo temático, y escenográficos en lo
positivo.

Claro que las escenografías de C
(que él considera como "paisajes del p
miento") deben más a su experiencia
liar y a la cultura pop ("yo trato de
cuadros lindos") que a su fascinación
maestro italiano. "Mi viejo es escenó
fue director de escenografía del Teatr
lón y del Cervantes. Terminada la sec
ria, trabajé mucho con él. Pero, aunq
convenía, nunca me interesó dedica
eso como profesión." Ese contexto
una temprana conciencia del espacio
tico, así como un deseo de pertenece
mundo. "Cuando estaba en segundo







**PLÁSTICA** Egresado de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, **Iván Calmet** (1967) dejó de lado la plástica para trabajar en escenografías de teatro y cine. Cuando volvió a la pintura, todo había cambiado. Volvió digital, pero su pasión por las nuevas tecnologías lo devolvió con doble fuerza a las dos fuentes pictóricas de las que extrae sus enigmáticos y precisos paisajes mentales: el surrealismo de De Chirico, Magritte y Tanguy, y un ecléctico archivo de pintura argentina contemporánea.

# INSTANTES EN PAUSA



*La muestra de Iván Calmet se exhibe hasta el 10 de octubre en Braga Menéndez-Schuster, Darwin 1154 1º C, Sector A. Informes para solicitar entrevista: 4857-0075/4856-1644.*

**POR SANTIAGO RIAL UNGARO**

Si la cultura digital –ese "Ser Digital" que con fervor místico proclaman Nicholas Negroponte y tantos otros apólogos de la llamada sociedad de la información– es sinónimo de velocidad, olvido, cantidad y eficiencia, también es cierto que permite, además de nuevas opciones comunicativas, inesperadas posibilidades de apropiarse de las tradiciones. En el caso de Iván Calmet (1967), del archivo de las tradiciones plásticas. Lo digital es esa "utopía del óleo" con la que este generador de imagen realizó las obras que la galería Braga Menéndez-Schuster exhibe hasta el 10 de octubre.

La pintura digital de Calmet entronca directamente con la llamada "pintura metafísica", categoría con la que suelen describirse las primeras obras del italiano Giorgio De Chirico, ésas que tanto cautivaron a los surrealistas. Es probable que aun el mismo André Breton hubiera aceptado con gusto incorporar a su movimiento estas obras de "surrealismo digital". Formas embrionarias y húmedas, monstruos melancólicos, un robot llevando en brazos a un tanque con gesto maternal y un solo ojo sin pestañas pero cubierto de lágrimas (titulado *Autorretrato*) se suceden y conforman paisajes arbitrarios en lo temático, y escenográficos en lo compositivo.

Claro que las escenografías de Calmet (que él considera como "paisajes del pensamiento") deben más a su experiencia familiar y a la cultura pop ("yo trato de hacer cuadros lindos") que a su fascinación por el maestro italiano. "Mi viejo es escenógrafo: fue director de escenografía del Teatro Colón y del Cervantes. Terminada la secundaria, trabajé mucho con él. Pero, aunque me convenía, nunca me interesó dedicarme a eso como profesión." Ese contexto le dio una temprana conciencia del espacio artístico, así como un deseo de pertenecer a ese mundo. "Cuando estaba en segundo grado, me preguntaron qué quería ser cuando fuera grande; y yo puse dos opciones: pintor de cuadros de museo o dibujante publicitario."

A los 20 años estudió pintura con Elsa Soibelman y escultura con Daniel Mora, y ya a principios de la década del noventa egresaba como profesor nacional de Pintura y Dibujo de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Lo que le reprochaban sus profesores por ese entonces se fue convirtiendo en una marca estilística: Calmet empezaba dibujando a sus retratados por los ojos. Una costumbre que luego se fue acentuando, al punto de que algunas de sus figuras se limitan al contorno de un ojo. Mientras realizaba sus primeras exposiciones como pintor, Calmet trabajaba como asistente de escenografía de teatro y de cine, experiencias que también considera presentes, en mayor o menor medida, en su obra actual, pero que durante un cierto tiempo desplazaron a las artes plásticas. "Dejé de pintar durante muchos años. Estaba cansado de extraer imágenes de otro lado. Tardé bastante en confiar en mi propia imaginación."

En 1994, cuando empieza a explorar el formato digital, esa decantación justamente lo devuelve a su propia imaginación, a la escenografía mental de sus propias fantasías. Sabia decisión, entonces, la que Calmet tomó en estos últimos años: desaparecer de las galerías públicas para instalarse en las galerías privadas de su mente. "Tuve toda una etapa de estudio y de elaboración que no mostré. Con lo digital fui aprendiendo de curioso: primero haciendo dibujos muy torpes con el *mouse*, y de a poco fui consiguiendo mejores programas y metiéndome más en el tema." Instalado ahora en sus propias visiones, la mirada de Calmet está presente en el ambiente. "Tal vez por mi trabajo, siempre me han dicho que tengo una mirada muy particular. Y en los cuadros creo que hay una mirada ciega, perdida: una mirada hacia adentro. Como si cerrara los ojos, pero, en vez de quedarme dormido, lograra que se encienda todo lo que hay adentro, como si proyectara todo lo que pasa por mi cabeza en un momento dado. Como si pensara en el agua, en lo sexual y el sufrimiento y la transpiración (por poner un ejemplo), y pusiera ese instante en pausa y apareciera esa imagen."

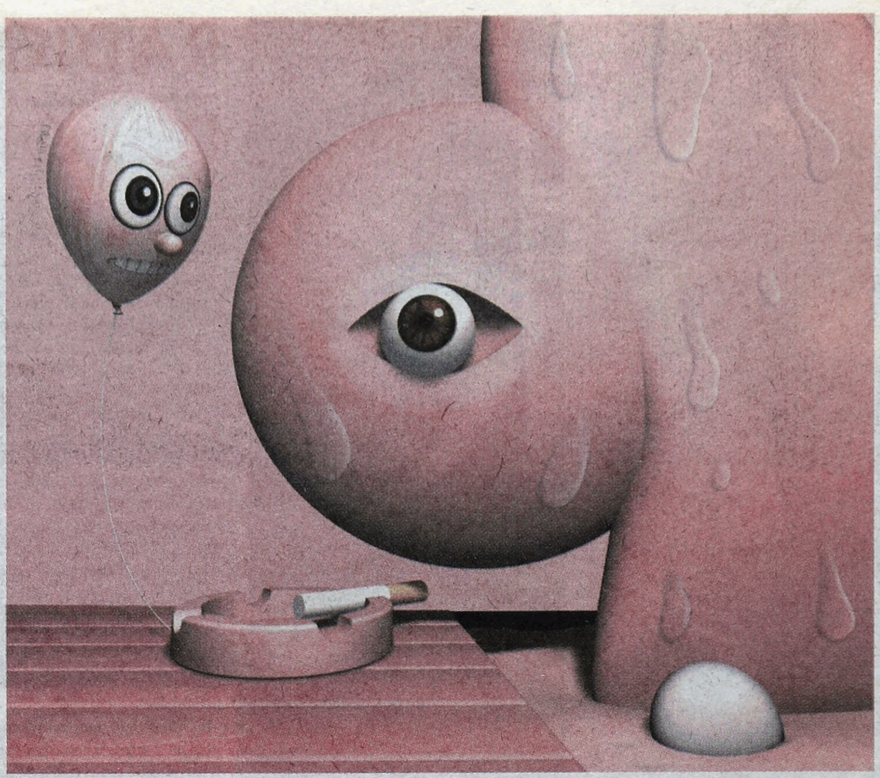
La conexión con el surrealismo y ciertos cuadros cargados de reflexiones remite en particular a los paisajes de Tanguy y a algunos cuadros de Magritte, con los que comparte la precisión, el carácter enigmático y absurdo. Imágenes que sintetizan reflexiones metafísicas, tan atractivas e inquietantes como el propio ojo del artista, fotografiado y puesto en escena en su autorretrato. Hay dos elementos muy precisos que dan singularidad a los cuadros de Calmet, haciéndolos trascender en esa relación indirecta con el surrealismo: uno es la factura digital, que da a sus imágenes una frialdad que contrasta con el clima intimista producido por algunos de sus trabajos; el otro, igual de importante, es su relación con la plástica contemporánea argentina. Por más que señale que lo digital "es lo de menos" y que "hablar sobre eso es igual de aburrido que contar cómo se hace una película", uno de los hallazgos plásticos de Calmet es que, a diferencia de otros artistas plásticos abocados al uso de tecnologías digitales, sus obras está impresas sobre papel fotográfico; Calmet crea en la pantalla y transforma el archivo digital en una foto. "Evito el ploteado porque no me convencen el punto ni el color, impresos como los afiches de la calle", explica. "Esto es una bajada digital: un sistema que lo resuelve de otra manera, imprimiéndolo sobre papel fotográfico. Es un sistema que usan los fotógrafos para retocar las fotos, pero no los que trabajan en arte digital."

Pero, sin dudas, el efecto más interesante de lo digital es que obligó al artista a ponerse a "trabajar en mi propia cabeza: la computadora me ayuda mucho a inventar". Al igual que con la música electrónica, el uso del *software* en el arte digital hace más notoria la claridad conceptual o la ausencia de ella. Elemento esencial en el surgimiento del arte moderno, el *disegno* (entendido como el dibujo, el plan, la idea artística) termina marcando la identidad de Calmet. Su trazo está presente en sus obras, fácilmente reconocibles. "En general siempre tengo la necesidad de dibujar primero algunas ideas, hacer los bocetos. Pero a la vez hubo algunas cosas que fluyeron directamente, trabajando ya desde lo digital."

Pero más importante que su inscripción en el mundo de la pintura y el arte es la relación que Calmet mantiene con la plástica contemporánea argentina. Aunque en un principio no tuvo vínculos con ninguno de los fundadores de *Ramona* (Gustavo Bruzzone y Roberto Jacoby), su participación es clave y capta algunos de los rasgos vitales de una revista que en un par de años de existencia ha marcado un antes y un después en la plástica argentina. En la primera época de la publicación, Calmet intervino cubriendo muestras y exposiciones; más tarde, haciendo una interesante serie de entrevistas que desembocó en la sección "Infancias de los artistas", por donde pasaron Miguel Harte, Sebastián Gordin, Benito Laren y los tres integrantes del grupo Mondongo. "No me considero un escritor, y tampoco un crítico de arte", dice Calmet. "Pero me gusta mucho hablar y discutir sobre arte. Las entrevistas y críticas que escribo en *Ramona* son una forma de asentar lo que uno piensa, pero no me interesan ni la ficción ni la novela. Me interesan, en cambio, las narraciones como el teatro y el cine."

A la hora de pensar en la influencia que la revista pudo haber ejercido sobre él, Calmet hace un breve silencio y asiente: "*Ramona* me hizo reflexionar mucho sobre el arte, la función de los artistas y el arte contemporáneo argentino". Pero su conciencia de pertenecer a la plástica argentina se manifiesta en forma espontánea y precisa. A los artistas antes mencionados, Calmet agrega –mezclando estilos y momentos históricos– a Marcelo Pombo, Pablo Suárez, Antonio Berni, Prilidiano Pueyrredón, Raquel Forner, Jorge de la Vega, Fernanda Laguna, Nahuel Vecino y... Federico Klemm. Una lista tan desconcertante como ilustrativa de su apertura estética. "A mí, Klemm me parece buenísimo. No, no me parece pretencioso; sí creo que su obra es muy ambiciosa. A la gente no le gusta porque le tiene prejuicio y mucha envidia, pero creo que se confunde por la máscara que él muestra. La única vez que charlé con él me pareció una persona muy amable y muy inteligente." Y sobre el final de esta lista improvisada aparece Roberto Aizenberg. Calmet encuentra desde el digital la misma austeridad y la misma capacidad evocativa que caracterizan a Aizenberg, aunque sus imaginarios sean distintos. Calmet pone en práctica el mismo concepto que Romero Brest había acuñado para describir el trabajo de Aizenberg: debajo del surrealismo, decía, hay un clásico. Un clásico, no un académico: Calmet admira a Holbein y a Van Eyck, y prueba que sólo a primera vista es una paradoja ser clásico y digital a la vez. Se trata, en última instancia, de una experiencia individual: "Los cuadros son la expresión de uno. El tema soy yo: la pintura, la narración, el inconsciente, el arte. Siempre están los mismos temas, y en algún punto todos los cuadros son autorretratos. Lo mismo pasa en el arte: todo el arte habla de los artistas. A mí me fascina encontrar el misterio de los artistas en sus obras. No me interesa tanto entenderlos". Desde la pared, el ojo de Calmet nos mira. R





# INSTANTES EN PAUSA

me preguntaron qué quería ser cuando fuera grande; y yo puse dos opciones: pintor de cuadros de museo o dibujante publicitario."

A los 20 años estudió pintura con Elsa Soibelman y escultura con Daniel Mora, y ya a principios de la década del noventa egresaba como profesor nacional de Pintura y Dibujo de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Lo que le reprochaban sus profesores por ese entonces se fue convirtiendo en una marca estilística: Calmet empezaba dibujando a sus retratados por los ojos. Una costumbre que luego se fue acentuando, al punto de que algunas de sus figuras se limitan al contorno de un ojo. Mientras realizaba sus primeras exposiciones como pintor, Calmet trabajaba como asistente de escenografía de teatro y de cine, experiencias que también considera presentes, en mayor o menor medida, en su obra actual, pero que durante un cierto tiempo desplazaron a las artes plásticas. "Dejé de pintar durante muchos años. Estaba cansado de extraer imágenes de otro lado. Tardé bastante en confiar en mi propia imaginación."

En 1994, cuando empieza a explorar el formato digital, esa decantación justamente lo devuelve a su propia imaginación, a la escenografía mental de sus propias fantasías. Sabia decisión, entonces, la que Calmet tomó en estos últimos años: desaparecer de las galerías públicas para instalarse en las galerías privadas de su mente. "Tuve toda una etapa de estudio y de elaboración que no mostré. Con lo digital fui aprendiendo de curioso: primero haciendo dibujos muy torpes con el *mouse*, y de a poco fui consiguiendo mejores programas y metiéndome más en el tema." Instalado ahora en sus propias visiones, la mirada de Calmet está presente en el ambiente. "Tal vez por mi trabajo, siempre me han dicho que tengo una mirada muy particular. Y en los cuadros creo que hay una mirada ciega, perdida: una mirada hacia adentro. Como si cerrara los ojos, pero, en vez de quedarme dormido, lograra que se encienda todo lo que hay adentro, como si proyectara todo lo que pasa por mi cabeza en un momento dado. Como si pensara en el agua, en lo sexual y el sufrimiento y la transpiración (por poner un ejemplo), y pusiera ese instante en pausa y apareciera esa imagen."

La conexión con el surrealismo y ciertos cuadros cargados de reflexiones remite en particular a los paisajes de Tanguy y a algunos cuadros de Magritte, con los que comparte la precisión, el carácter enigmático y absurdo. Imágenes que sintetizan reflexiones metafísicas, tan atractivas e inquietantes como el propio ojo del artista, fotografiado y puesto en escena en su autorretrato. Hay dos elementos muy precisos que dan singularidad a los cuadros de Calmet, haciéndolos trascender en esa relación indirecta con el surrealismo: uno es la factura digital, que da a sus imágenes una frialdad que contrasta con el clima intimista producido por algunos de sus trabajos; el otro, igual de importante, es su relación con la plástica contemporánea argentina. Por más que señale que lo digital "es lo de menos" y que "hablar sobre eso es igual de aburrido que contar cómo se hace una película", uno de los hallazgos plásticos de Calmet es que, a diferencia de otros artistas plásticos abocados al uso de tecnologías digitales, sus obras está impresas sobre papel fotográfico; Calmet crea en la pantalla y transforma el archivo digital en una foto. "Evito el ploteado porque no me convencen el punto ni el color, impresos como los afiches de la calle", explica. "Esto es una bajada digital: un sistema que lo resuelve de otra manera, imprimiéndolo sobre papel fotográfico. Es un sistema que usan los fotógrafos para retocar las fotos, pero no los que trabajan en arte digital."

Pero, sin dudas, el efecto más interesante de lo digital es que obligó al artista a ponerse a "trabajar en mi propia cabeza: la computadora me ayuda mucho a inventar". Al igual que con la música electrónica, el uso del *software* en el arte digital hace más notoria la claridad conceptual o la ausencia de ella. Elemento esencial en el surgimiento del arte moderno, el *disegno* (entendido como el dibujo, el plan, la idea artística) termina marcando la identidad de Calmet. Su trazo está presente en sus obras, fácilmente reconocibles. "En general siempre tengo la necesidad de dibujar primero algunas ideas, hacer los bocetos. Pero a la vez hubo algunas cosas que fluyeron directamente, trabajando ya desde lo digital."

Pero más importante que su inscripción en el mundo de la pintura y el arte es la relación que Calmet mantiene con la plástica contemporánea argentina. Aunque en un principio no tuvo vínculos con ninguno de los fundadores de *Ramona* (Gustavo Bruzzone y Roberto Jacoby), su participación es clave y capta algunos de los rasgos vitales de una revista que en un par de años de existencia ha marcado un antes y un después en la plástica argentina. En la primera época de la publicación, Calmet intervino cubriendo muestras y exposiciones; más tarde, haciendo una interesante serie de entrevistas que desembocó en la sección "Infancias de los artistas", por donde pasaron Miguel Harte, Sebastián Gordin, Benito Laren y los tres integrantes del grupo Mondongo. "No me considero un escritor, y tampoco un crítico de arte", dice Calmet. "Pero me gusta mucho hablar y discutir sobre arte. Las entrevistas y críticas que escribo en *Ramona* son una forma de asentar lo que uno piensa, pero no me interesan ni la ficción ni la novela. Me interesan, en cambio, las narraciones como el teatro y el cine."

A la hora de pensar en la influencia que la revista pudo haber ejercido sobre él, Calmet hace un breve silencio y asiente: "*Ramona* me hizo reflexionar mucho sobre el arte, la función de los artistas y el arte contemporáneo argentino". Pero su conciencia de pertenecer a la plástica argentina se manifiesta en forma espontánea y precisa. A los artistas antes mencionados, Calmet agrega –mezclando estilos y momentos históricos– a Marcelo Pombo, Pablo Suárez, Antonio Berni, Prilidiano Pueyrredón, Raquel Forner, Jorge de la Vega, Fernanda Laguna, Nahuel Vecino y... Federico Klemm. Una lista tan desconcertante como ilustrativa de su apertura estética. "A mí, Klemm me parece buenísimo. No, no me parece pretencioso; sí creo que su obra es muy ambiciosa. A la gente no le gusta porque le tiene prejuicio y mucha envidia, pero creo que se confunde por la máscara que él muestra. La única vez que charlé con él me pareció una persona muy amable y muy inteligente." Y sobre el final de esta lista improvisada aparece Roberto Aizenberg. Calmet encuentra desde el digital la misma austeridad y la misma capacidad evocativa que caracterizan a Aizenberg, aunque sus imaginarios sean distintos. Calmet pone en práctica el mismo concepto que Romero Brest había acuñado para describir el trabajo de Aizenberg: debajo del surrealismo, decía, hay un clásico. Un clásico, no un académico: Calmet admira a Holbein y a Van Eyck, y prueba que sólo a primera vista es una paradoja ser clásico y digital a la vez. Se trata, en última instancia, de una experiencia individual: "Los cuadros son la expresión de uno. El tema soy yo: la pintura, la narración, el inconsciente, el arte. Siempre están los mismos temas, y en algún punto todos los cuadros son autorretratos. Lo mismo pasa en el arte: todo el arte habla de los artistas. A mí me fascina encontrar el misterio de los artistas en sus obras. No me interesa tanto entenderlos". Desde la pared, el ojo de Calmet nos mira.

# RADIOGRAFÍA DEL DESASTRE


FOTO> NORA LEZANO

**LIBROS |** Entre agosto de 2000 y mayo de 2002, Sandra Russo le tomó el pulso a la catástrofe argentina con una serie de postales urgentes que publicó en la contratapa de **Página/12**. Ahora, reunidas en forma de libro –*Crónicas de un naufragio (apuntes sobre la caída Argentina)*–, esas intervenciones conservan intactas la perspicacia, el sentido común y la capacidad de interpelar que tenían cuando fueron escritas, y pueden leerse como el réquiem –crudo, pero no del todo desesperanzado– de una institución devastada: el imaginario de la clase media.

**POR CECILIA SOSA**

A pesar de que los 28 relatos que componen *Crónicas de un naufragio (apuntes sobre la caída Argentina)* fueron escritos en caliente (y publicados como contratapas de **Página/12** entre agosto de 2000 y mayo de 2002), esos fragmentos episódicos organizan una suerte de unidad. Delinean una única y extraña figura que vuelve el estrepitoso colapso del país casi previsible, y hasta anticipable. Pero la historia no repara en agoreros ni agoreras. Aun así, Sandra Russo –ponga el acento en una góndola de supermercado, los ropajes lujosos de un shopping, los muertos de Plaza de Mayo o la "sonrisa de sapo" de Rodríguez Saá– logra rescatar de la voracidad del naufragio los sueños estallados de la clase media. Ya desde las esquirlas, ya desde el epicentro del conflicto, con ojo ávido de periodista y pluma literaria, Russo encuentra el tono preciso para radiografiar el desastre.

**Una de las tesis de tu libro es que de diciembre cambió el modo de hacer periodismo.**

–Nos acostumbramos a tomar como información todo lo que engloban las secciones de política, de economía, de información general: hechos o decisiones políticas que bajan desde la superestructura. En realidad siempre fue otra cosa, sólo que desde diciembre es muy obvio: las noticias suben desde la calle y las protagoniza la gente común y corriente. Pero en los diarios, los espacios previstos para dar cuenta de lo que le pasa a la gente siguen siendo las notas de color, que suelen ser bastardeadas como un género menor. Y en muchos casos con razón: las notas se resuelven hablando con tres personas y preguntándoles la edad y ocupación. El resultado no es relevante porque no hubo un contacto ni una mirada relevantes.

**¿Por eso elegís contar historias anónimas?**

–Si hay un núcleo de verdad, no importa si el tipo tiene 38 o 52 años, si es contador o abogado. Esos datos, en el género que fui delineando, no son relevantes. No estoy inventando nada. Lo que hago es aplicar el nuevo periodismo a las historias de la gente que no encuentran casi reflejo en ningún lado. Incluso en un diario como éste, donde el 80 por ciento de los lectores son de clase media, los periodistas tenemos más inclinación por la crónica de cárceles, de villas, de asentamiento y de piquetes, que por relatos de gente como nosotros. Por eso me interesa cubrir ese vacío y reflejar lo que le pasa a la clase media.

**De ahí salen, de hecho, los personajes que ocupan el centro de tus crónicas.**

–La clase media está viviendo un cimbronazo muy fuerte. Tiene que ver con la forma que tuvo en sus orígenes este país y que está dejando de tener. Es una clase que tiene valores maravillosos, pero también muy mierdosos. Nuestros abuelos reales son los analfabetos y los campesinos. Pero la clase media siempre se identificó con la clase alta, tuvo siempre una composición mental esquizofrénica: se identifica más con los Alzaga Unzué que con la chica que te limpia la casa por horas. Hemos vivido unos 50 años en ese equívoco, y eso es lo que se terminó de diciembre a ahora. Tal vez venga algo peor, pero si algo va a cambiar, tenía que terminar antes.

**En el prólogo decís que la crisis produce una suerte de expropiación de las historias personales.**

–En realidad, lo personal siempre es político. Pero en tiempos como éstos se desenmascara el mecanismo por el cual tus decisiones privadas necesariamente se enmarcan en un contexto político y económico. Desde diciembre, ese mecanismo llegó al paroxismo: la gente se quedó sin proyectos personales, sin decisiones. Y el discurso progresista tiende a bastardear la rabia de la clase media ante la expropiación de sus ahorros, a tomarla como una reivindicación burguesa. Pero los ahorros son decisiones personales: mudarse, irse de vacaciones, separarse. Son los ahorros los que te permiten planificar la vida, y que los hayan confiscado implica que confiscaron también los proyectos.

**También trabajás con temas que son tapa.**

–A veces tomo historias menores, a veces temas candentes. Mi pregunta, entonces, es siempre cómo entrarle al tema para que el tipo que me lea no sienta que está leyendo la 14ª nota sobre lo mismo. Eso es "mirar al sesgo". Y la herramienta que encuentro es la escritura. Busco seducir con la palabra. A veces me sale mejor y a veces peor. Como lectora pienso más a partir de una nota que me seduce por cómo está escrita que con una nota con mucha información, pero que me aburre desde el segundo renglón.

**La crónica de fin de año la hiciste desde un margen, casi como poniendo distancia.**

–Ese día volví de vacaciones de Ostende y en el diario éramos cuatro. Me dijeron: "Escribí algo". Y escribí esa nota del viejo hotel de Ostende. No tiene absolutamente nada pero, al mismo tiempo, transmite algo de ese clima en el que, pese a la distancia, no se podía salir del epicentro del quilombo. Hay temas que permiten una mirada más analítica y entonces consulto a Pierre Bourdieu o Hannah Arendt y trato de ver cómo se leerían ahora. Otras veces simplemente cuento algo. Pero el denominador común es que algo me conmueva, que me parezca que lo viví por primera vez. El problema es que en este país es todo tan por primera vez que te desborda.

**¿No te incomoda apelar a la veta más emocional del lector?**

–Tengo más de 20 años de redacción, y en los diarios cada vez veo una mayor chatura de estilo, una homogeneización, una especie de regodeo en los datos, en la información dura. En el periodismo "progre" hay un prejuicio fuerte con lo emocional que también se ve en el cine, en la danza, en la pintura modernas: una especie de asepsia, de recato excesivo. Y a mí me gusta emocionarme; no me parece kitsch. El objetivo de cualquier escritura es tocar al lector, tocarle la cabeza, una mano o alguna otra parte. Sin ese contacto este trabajo deja de tener sentido.

**El título del libro remite a una crónica que termina diciendo: "Estamos naufragando todavía, pero no somos solamente náufragos".**

–Me pareció que el concepto de "náufragos" era el que más abarcaba todas las notas. Cuando terminó la dictadura, tuvimos la sensación de ser víctimas. Ahora que la crisis sigue, que va a seguir y que parece que todo cae, también. Por eso hay que preguntarse qué sos además de náufrago. La gente se enamora, se casa, se separa, deja de querer: las vidas siguen, aunque con otro formato, y lo único que uno puede proponerse es reapropiárselas. Siempre, además de náufragos, somos algo más.

**En tus relatos se percibe una reivindicación del sentido común, que el discurso académico suele denostar con el argumento de que lo real está en otra parte.**

–Sí, también desde el psicoanálisis lo real está ubicado en otro lado. Pero, ¡guarda con lo real! Vivimos en un plano donde las coordenadas que pueden dar previsibilidad a la vida pasan por el sentido común. Y por sentido común entiendo lo que podés entender vos o cualquier tipo que lee el diario. El sentido común, en este momento, es un síntoma de salud. Yo no manejo información política, ni de consultoras, no tengo la más puta idea. Pero cuando hace un mes se empezó a hablar de la candidatura de Menem, escribí sobre cómo su figura es percibida por la gente, qué quedó en el imaginario, qué valores, qué resortes se ponen en marcha una vez que uno menciona ese apellido. Atrás de cada muletilla hay un corpus de ideología, y por más que no se ponga a pensarlo uno opera en la realidad de acuerdo con ese corpus.

**En la crónica del 21 de diciembre anunciás la constitución de un *nosotros*. ¿Conservás esa esperanza?**

–Creo que sí, pero es de constitución lenta. No es un slogan partidario ni algo que vaya a surgir para las próximas elecciones, y a lo mejor no seconstituye nunca. Pero hoy se puede hablar de un nosotros de las clases media y baja como nunca antes en la historia. Además, las clases excluidas hablan de un nosotros que no es necesariamente peronista. El peronismo impidió durante mucho tiempo que la gente se saliera del slogan. Ahora está buscando organizarse de otra manera, sin punteros. La clase media se acerca a los piqueteros porque se da cuenta de que, con un despido y un poco de mala suerte, mañana es piquetera. Tal vez sea por un núcleo egoísta, pero empieza a tener una percepción de que su suerte está echada con los de abajo y no con los de arriba. Todo esto puede permitir la constitución de un nosotros que pase por otro lado.

**¿Pensaste alguna vez que tus escritos podrían formar una unidad?**

–Nunca. Hasta que hubo una oferta de un editor para hacer algo. De pronto empecé a sospechar que estas notas, leídas una atrás de otra, podían armar una trama. Son notas que arrancan hace dos años, cuando el imaginario de la clase media todavía no estaba quebrado. Yo veía minas bien vestidas que en el supermercado se compraban un tomate o tipos trajeados en el Patio Bullrich y me preguntaba cuántos de ellos ya habrían recibido sus cartas documento. Me parecía que en la Argentina no había más que falsos burgueses. Así empecé a ver en los relatos un *crescendo* que permitía que fueran editados como libro. También por una razón más egoísta: trabajar en un diario tiene algo de ingrato, las notas se pierden y me gustaba la idea de tenerlas para mí. R

FOTO NORA LEZANO



# LOS HERMANOS QUE PERDÍ

LIBROS 2 Con la historia de un hermano que le roba la mujer al otro, **Jaime Bayly** volvió a la literatura. Aunque perseguido por el fantasma de su personaje televisivo y la ira fraternal que produjo en Lima, *La mujer de mi hermano* termina de alejarlo de los escandaletes mediáticos para ubicarlo en el terreno de la nueva literatura latinoamericana. Aunque con **Radar** no se privó de hablar de sus hermanos, sus lectores, Dios, el diablo y Tinelli.

POR CLAUDIO ZEIGER

Si existe una lucha entre Jaime Bayly personaje y la obra de Jaime Bayly, *La mujer de mi hermano* vendría a ser un round ganado por la obra: Bayly personaje ha dado un paso al costado en cuanto a centrar la trama alrededor de sí mismo, táctica que inevitablemente llevaba a que los reflectores se posaran sobre él buscando descubrir al perverso polimorfo agazapado detrás del atildado conductor; si esa tensión alcanzó su punto máximo con *La noche es virgen*, esta nueva novela de Bayly da un respiro. Atenuará el morbo de los lectores aunque obviamente no lo disuelve del todo; y el escándalo mayúsculo de su primera obra, *No se lo digas a nadie*, parece haber sido reducido al tamaño de un escandalete familiar por mail. "El libro ha provocado algún escándalo en Lima, en la familia", cuenta el autor de visita por Buenos Aires. "Algunos de mis hermanos se sintieron agredidos. Pero no la leyeron, se han dejado llevar por el título, que les disgustó. Un hermano me escribió un correo electrónico muy crispado diciendo que cómo me atrevía a meterme con la familia. Yo lo invité cordialmente a leerla, pero creo que no lo convencí. No sé siquiera si la leyó. Creyeron que estaba haciendo una declaración furtiva de amor a mis cuñadas. Mi mamá creo que tampoco lo ha leído. Mamá lee los libros del beato Escrivá de Balaguer. Mis libros le interesan menos, creo."

¿Algo cambió? Probablemente, lo que cambió no tiene tanto que ver con el Bayly de la televisión y el escándalo pendular entre Lima y Miami, entre la familia y la Iglesia, entre Dios y el diablo en el cuerpo; el cambio, quizás, empiece a tener que ver con la literatura, con que Bayly se ha afirmado como escritor. Cuando se habla de la nueva narrativa latinoamericana, se lo menciona entre los nombres emergentes, y los libros que otrora fueron leídos como mero testimonio personal, hoy pueden ser considerados bastante más. Y esto también pasa con su última novela.

Bayly sigue escribiendo largo y tendido (algo que probablemente haya hecho sucumbir a su libro sobre la infancia, *Yo amo a mi mami*) pero ese largo aliento, que se plantea en *La mujer de mi hermano* como una fuerza de voluntad empecinada en perseguir a sus personajes hasta las últimas consecuencias, abre lecturas más sugerentes. ¿Es este libro un melodrama casi naturalista en cuyo fondo palpita una "desviación sexual" incestuosa, un desborde de la pasión? ¿Es un libro temerariamente cercano al fluir folletinesco de Manuel Puig? ¿Es una novela que por su atmósfera cerrada, su clima obsesivo y un planteo de triángulo amoroso entre dos hermanos y la mujer de uno de ellos, se desliza hacia un plano simbólico?

Lo cierto es: varias lecturas son posibles en esta novela que deja resonancias extrañas, independientes de ese personalismo que parece haber apuntalado la obra de Bayly. Para él, en principio "son dos hermanos que se detestan muy cordialmente por algo que ha sucedido en la adolescencia. El hermano menor, Gonzalo, busca vengarse seduciendo a Zoe, la mujer del hermano mayor, Ignacio. Creo que es una historia de amor, de venganza y, finalmente, de perdón".

¿Alegorías? ¿Una santísima trinidad, quizás? Bayly no va tan lejos en la interpretación, pero sí admite una ambigüedad esencial en la trama: lo que subyace al tema convencional de novela realista (la infidelidad) podría ser una esencial ambigüedad sexual. "Hay un juego de espejismos, de percepciones, por el cual Zoe quiere enamorarse de Gonzalo porque ve en él al Ignacio del que se enamoró, y busca en él lo que cree haber perdido. Hay simulaciones al punto tal que los personajes se sorprenden a sí mismos por su infinita capacidad de ser contradictorios: saltan de la abyección y la vileza a la generosidad y la entrega. Ignacio tiene una zona de deseo homosexual. Con respecto a lo que sucedió entre los hermanos en la adolescencia, hay interpretaciones. Una, la más obvia, es que hubo una violación, o por lo menos un abuso sexual de parte del hermano mayor. Otra es, quizás, que para uno fue un juego erótico y para el otro una violación. Siempre hay tres versiones para una historia de dos: lo que realmente pasó, lo que uno cree que pasó y lo que el otro cree que pasó".

***La mujer de mi hermano* es una novela donde sólo aparece gente de una clase privilegiada. ¿Cómo te resulta escribir sobre este sector en América latina cuando hoy el tema social más evidente es la exclusión?**

–Creo que estos personajes representan un modo de vida muy latinoamericano que consiste en evadir la realidad, creyendo en la superstición de que cuanto más se aleja uno de la realidad, cuantas más comodidades reúne a su alrededor, más feliz se es. Creo que ellos han caído en esa trampa del encierro y del consumo y por eso son infelices. Esta es, en definitiva, una crónica de la infelicidad. Si te encierras porque le tienes miedo a los pobres, probablemente también te den miedo las pobrezas y las miserias que encuentres en ti mismo.

**La novela transcurre en una ciudad que no se nombra. ¿Por qué?**

–No es una casualidad: no he querido situar la trama en una ciudad concreta porque para los personajes la ciudad es un dato insignificante. Ellos viven en una burbuja. Ignacio encapsulado en el banco, Gonzalo ensimismado en su taller de pintura y Zoe en una mansión en los suburbios. Creo que la ciudad como un dato geográfico les interesa poco y nada. Curiosamente esta novela es la primera que escribí en Lima. Pude escribirla ahí rompiendo una especie de maleficio que yo creía que pesaba sobre mí. Probablemente por eso no transcurra en una ciudad específica, real.

**¿Cómo te ves situado dentro del escenario de la nueva narrativa latinoamericana?**

–Creo que, como aproximación, puedo decir que a diferencia de los escritores del boom latinoamericano, la mía es una generación muy dispersa. No todos vivimos en París, no todos fundamos revistas literarias ni firmamos manifiestos políticos. Creo que es como un archipiélago donde cada uno tiene su isla, su feudo en el que cada uno hace lo que le da la gana. No hay esa sensación de pertenencia a la cofradía intelectual. La nuestra es una generación más cínica, casi egoísta, si se entiende por egoísmo el hedonismo de escribir por placer más que por dar testimonio.

**¿Pensás que mucha gente te lee por morbo, para ver cómo es el personaje de la televisión?**

–Es un peligro del que soy muy consciente, pero es lo que hay, como dicen en Chile. Los libros que están publicados ya están, es irremediable. Por primera vez me propuse escribir una novela que no fuera tan descaradamente autobiográfica. Lo intenté, y de todos modos ha habido un tráfico de cosas mías a los personajes. A los lectores les gusta este juego morboso de los malentendidos entre ficción y verdad. Siempre me preguntan esas cosas. ¿Tú eres el personaje de *No se lo digas a nadie* o *La noche es virgen*? Claro que sí soy, aunque más no sea por la ilusión de haber vivido esas vidas alternativas de las novelas.

**¿Por qué te dedicaste a escribir?**

–No sé bien por qué, pero sé que si no escribo me siento despreciable, me detesto. Siento que soy desleal a mí mismo, que me traiciono, como se traicionan los personajes del libro a ellos mismos. No creo que escriba para que me quieran más, porque al contrario, escribiendo hago enemigos y me atraje un montón de problemas. Pero si dejo de hacerlo me enfermo. Creo que es el peso de la culpa, la culpa católica.

**¿No serán también las culpas de hacer un personaje en la televisión?**

–Puede ser. A mí me han hecho escritor entre la Iglesia y la tele. Yo soy escritor por Escrivá y David Letterman. Por el Papa y por Tinelli. R

# agenda

## DOMINGO 1



### Haendel en vivo

*Acis y Galatea*, la ópera barroca de Haendel, será ejecutada, por primera vez en Buenos Aires, por una orquesta de instrumentos antiguos. Conduce: Jorge Lavista, clavecinista argentino radicado en Europa, al frente de su conjunto Compendio Musicale y puesta a cargo del polémico director teatral Alejandro Ullúa. El elenco que dará vida al amor del pastor Acis y la ninfa Galatea reúne a algunos de los más destacados cantantes e instrumentistas vernáculos.
*A las 17 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Reservas al 4953– 8254. Entrada: $ 10, estudiantes y jubilados, $ 6*



### Arte

**FOTOS** Sigue la exposición de fotografía documental en el marco del ciclo "Tres continentes". *Hasta el 15 de septiembre en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.* **Gratis**

### Música

**MADRES** Cartomberos hace candombe y Hama Sushi, funk y soul. Además se inaugura la muestra *Despertares*, un testimonio audiovisual del 20 de diciembre.
*A las 16.30 en la Plaza de las Madres, Plaza Congreso.* **Gratis**
**CUARTETO** Concierto del Cuarteto de Roberto Moreno con proyección simultánea de imágenes de América latina.
*A las 20 en Fandango, Fitz Roy 2192*
**ROCK1** Enrique Bunbury presenta su último cd *Flamingos*.
*A las 21 en Lacroze y Alvarez Thomas. Entrada: $ 25. Reservas al 4109-9999*
**ROCK2** Primera semifinal del certamen Aguante Bs. As. 2002 con La Arteria, Key Sozer, Vida 3, Primitiva, Angeles Caídos, Invierno Rojo, Rudamacho, Open Your Kantos, Lobo Urbano, Polaris.
*A las 19 en el Teatro Verdi, Av. Alte. Brown 736.* **Gratis**
**CLÁSICA** Mónica Cosachov inaugura un ciclo de conciertos interactivos con un repertorio de Bach, Mozart, Evans y más.
*A las 19 en el Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: un útil escolar*
**VOCALES** En el "2º Encuentro Nacional de Tiempo de Vocales", se presenta Cantoral con Vocal Alhue, como grupo invitado.
*A las 17 en el Centro Cultural Agronomía, Avda. San Martín 4453.* **Gratis**
**TANGO** Lucrecia Merico presenta su recital *Tango a cuerda*, tangos reos y de los treinta.
*A las 16 en la plaza de Malabia y Costa Rica.* **Gratis**
**FOLKLORE** Mes de primavera en la Feria de Mataderos con un festival folklórico encabezado por Ramona Galarza.
*Desde las 11 en Lisandro de la Torre y Av. de los Corrales.* **Gratis**
**INFANTIL** La Banda del Musiquero Loco presenta su disco-juego *Comecocos*. *A las 17 en el Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 6*

### Cine

**DÖRRIE** Nueva función de *En el medio del corazón* (1983), la opera prima de Doris Dörrie.
*A las 19 en Cine Club Tea, Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 4*
**PERFUME** Proyección de *Perfume de mujer* (1974), de Dino Risi. Con Vittorio Gassman y Agostina Belli.
*A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2 "E". Entrada: $ 4*

## LUNES 2



### Ozu inédito

En el ciclo "De Kurosawa a Kitano: 50 años de cine japonés", se proyecta *Las hermanas Munekata* (1950), de Yasujiro Ozu. Dos hermanas que viven juntas en Tokio, junto al alcohólico y desesperado marido de una. Inédito en la Argentina, el film lleva a la cumbre el refinamiento y la sutileza de Ozu en el tratamiento de los dramas de alcoba.
*A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3*



### Arte

**PAISAJES** Inaugura la muestra del pintor Norberto Russo, una serie de 25 paisajes de Brasil y de la Patagonia argentina.
*A las 19 en la Colección Alvear de Zurbarán, Av. Alvear 1658.* **Gratis**
**ENMASCARADO** Continúa la muestra *Mexicano enmascarado*, del artista plástico mexicano Jaime Flores Mendoza. Arte pop con inspiración comic.
*Hasta el 23 de septiembre en el Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

### Música y teatro

**PIANO** Concierto "Jóvenes pianistas I", con Gretel Cortés y Leandro Avalle.
*A las 20.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. A la gorra*
**IDENTIDAD** En el ciclo "Teatro x la identidad 2002", se presenta *Aguaviva*, una obra de Carolina Balbi con Luciana Mastromauro, Maya Lesca y Ariel Farace.
*A las 20.30 en IMPA, La Fábrica Ciudad Cultural, Querandíes 4290.* **Gratis**

### Etcétera

**LIBRO** Presentación del libro *Mediación estratégica*, de Rubén Calcaterra. Con Raúl Calvo Soler, Atilio Alterini y Susana Cures.
*A las 18 en el Salón Rojo de la Facultad de Derecho, Av. Figueroa Alcorta 2263.* **Gratis**
**TALLER** De alfarería con torno, escultura y decoración, taller a cargo de Gabriela Ermel.
*Informes al 4566-1367 o www.re-visiones.8k.com*
**FIGURÍN** El Taller de Diseño y Oficios realiza una charla gratuita para informar sobre el curso "Dibujo para figurín de moda".
*A las 19 en Montevideo 1011. Informes al 4812-9279*
**PALACIOS** Dentro del ciclo "Personajes, personas y lugares de la ciudad", el arquitecto Julio Cacciatore da una charla sobre "Los palacios".
*A las 19 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 825.* **Gratis**
**CULTURA** La Dirección de Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales inscribe en los cursos de letras, periodismo, fotografía, teatro, cine y video. *Informes al 4508-3800, interno 164*

## MARTES 3



### Madre brechtiana

Se estrena por primera vez en la Argentina *La madre*, la versión teatral de Bertold Brecht y música de Hans Eisler sobre la novela de Mazim Gorki, con dirección de Raúl Serrano y Carlos Branca. La obra fue propuesta por Serrano a Hebe de Bonafini como homenaje a los 25 años de lucha de las Madres. La primera función contará con la presencia de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, dirigentes sociales e intelectuales.
*A las 21 en el Teatro El Artefacto, Sarandí 760. Entrada: $ 5*



### Arte

**ISRAEL** Continúa la muestra *Nuestro país*, del fotógrafo israelí Alex Levac. *En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.* **Gratis**
**FOTO** Ignacio Iasparra presenta su serie *El plano del espejo*, la infinidad de la llanura pampeana en la noche.
*A las 19 en el Fotogalería del Teatro San Martín, Corrientes 1530.* **Gratis**
**MUÑECOS** Continúa *Cuerpo a tierra*, muñecos de Manuela Grandal.
*En El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960.* **Gratis**
**DICIEMBRE** Inaugura *Diciembre*, los piquetes, los saqueos y los ejércitos de cartoneros en manos del artista plástico Mariano Sapia.
*A las 19 en el Borges, Viamonte y San Martín.* **Gratis**
**PINTURA** Inaugura la muestra del artista plástico Eduardo Dou Solé, 12 pinturas que surgen del automatismo y la violencia.
*A las 19 en el Borges, Viamonte y San Martín.* **Gratis**

### Música

**COLOR** Presentación de la Orquesta Color Tango, bajo la dirección de Roberto Alvarez.
*A las 20 en el Colegio de Abogados, Corrientes 1441.* **Gratis**
**ANDINA** Folklore con Inti Sumaj, música andina didáctico-cultural.
*A las 18 en la Sala Miguel Cané, Alvear 1690.* **Gratis**
**TANGO** Lucrecia Merico hace *Tango a cuerda*, tangos reos de los treinta.
*A las 23 en la milonga Porteño y Bailarín, Riobamba 345.* **Gratis**
**VOCALES** Concierto de Opus Cuatro con Melomanía como grupo invitado. *A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **Gratis**

### Etcétera

**POESÍA** Editorial Alción presenta el libro de poesía *La carta de Vermeer*, de María Malusardi. Con la escritora Cristina Siscar y el editor Juan Carlos Maldonado.
*A las 20 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte 1795.* **Gratis**
**EVA** En la muestra *Evita una vida, una historia, un mito*, se realiza una mesa redonda sobre "Eva actriz" con Isabel Sarli, Horace Lannes, Nicolás Sarquis y Juan Carlos Desanzo.
*A las 19 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502, piso 1º.* **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a
**pagina12@velocom.com.ar**
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 4



## Argentinos con bandera

Inaugura la instalación fotográfica *Argentinos*, de Pablo Garber, un documento que ironiza sobre la masificación de la camiseta de la Selección en los más extrañas escenas cotidianas no futboleras. La instalación fue lograda a partir de fotos callejeras y una única cámara instantánea. Garner es fotógrafo y periodista independiente y su producción integró, irónicamente, una selección inglesa de los artistas emergentes de la última década.

*A las 19 y hasta al 27 de septiembre en la Alianza Francesa, Córdoba 946. Gratis*

JUEVES 5



## Revolución eléctrica

En el inédito Festival Música y (R)evolución, el tema de la jornada es "El videoclip como viaje fantástico". El músico y productor alemán Christoph Dreher (ex Die Haut) y la dj berlinesa Christine Lang, militante de la resistencia musical al oficialismo del Carnavalesco Love Parade ("Fuck Parade"), presentan "Fantastic Voyages", una pista de baile donde priman los ritmos digitales, como el 2Step. Durante la jornada, se podrán ver en una sala todos los clips seleccionados por Dreher y Panozzo.

*A las 21.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **Gratis**

VIERNES 6



## Nilsson integral

Segunda jornada de la Muestra Homenaje a Leopoldo Torre Nilsson (1924-1978), una exploración realizada por el Malba gracias al apoyo de la Filmoteca de Buenos Aires y que consiste en 44 películas que dan cuenta de la producción y las influencias del gran director latinoamericano. Además de sus 20 films, se exhibirán aquellas que lo inspiraron y también las que acompañaron su formación junto a su padre, Leopoldo Torres Río. Por último, su estímulo y padrinazgo a otros cineastas.

*Hasta el 29 de septiembre en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Programación completa en www.malbacine.org. Entrada: $ 4*

SÁBADO 7



## Festival en el Rojas

En una nueva edición del Festival del Rojas 5, coordinado por Rubén Szuchmacher, se exhiben las obras más representativas de teatro y danza del país. A las 21, función de *La gran ausencia*, una obra de Laura Garaglia donde una mujer narra sus experiencias sobre la escritura. Luego, un programa de danza compartido con *Fata*, de Talantedúo y *Después de la luz*, de María Laura Capria. Sigue hasta el 28 de septiembre.

*A las 21, teatro y a las 22.30, danza. Todo en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**



## Arte

**FOTOS** Continúa la muestra *Más Raota*, una selecta recopilación de imágenes del fotógrafo José Luis Raota.
*De miércoles a viernes de 17 a 21 en Ricardo Gutiérrez 4426. Hasta el 14.* **Gratis**

**CUERPO** Inaugura la muestra colectiva *El cuerpo del arte - El arte del cuerpo*. Con Rosa María Ravera como curadora.
*A las 19 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.* **Gratis**

**ESCULTURA** Inaugura una muestra retrospectiva del Leo Tavella, uno de los escultores y ceramistas más importantes del siglo XX.
*A las 19 el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.* **Gratis**

**PINTURA** Inaugura la muestra *Pinturas & Adornos*, del artista Alejandro Daniel Argüelles.
*A las 19.30 en la Galería Zamora Arte, Guido 1831.* **Gratis**

## Teatro y baile

**FESTIVAL** Dentro del 5° Festival del Rojas, se presenta *La fotito*, una obra teatral dirigida por Sandra Flomenbaum.
*A las 22 en la Sala Batato Barea del Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 4*

**BAILE** El grupo folklórico y tanguero Antay convoca a bailarines que quieran sumarse al ballet.
*Informes al 4824-0214 o 4941-6737*

## Etcétera

**LIBRO** Siglo XXI Editores invita a la presentación del libro *La revolución del voto*, de Marcela Ternavasio. Junto a la autora estarán José Carlos Chiaramonte, Tulio Halperin Donghi, Jorge Myers y Luis Alberto Romero como panelistas.
*A las 19 en el auditorio de la Librería Gandhi, Corrientes 1743.* **Gratis**

**BORGES** Dentro del ciclo de conferencias sobre literatura, María Esther Vázquez expone sobre "Borges, vida y obra".
*A las 19.30 en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235.* **Gratis**

**OFICIOS** Clase abierta de joyería (a las 10) y de bordados con piedras (a las 16 y a las 19.30).
*En Montevideo 1011. Informes al 4812-9279.* **Gratis**

**MÚSICA Y REVOLUCIÓN** Comienza "Música y (R)evolución", las primeras jornadas internacionales de reflexión sobre la música, con un concierto del compositor italiano Riccardo Bianchini (19.30). A las 20.30, mesa redonda sobre "Música y (R)evolución" con Tomas Abraham, Martín Caparrós y Alejandro Rozitchner.
*Desde las 19 en la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **Gratis**



## Arte

**MIEDO** Inaugura la muestra de pinturas *Miedo luminoso*, de Cora Mayer. La cárcel como metáfora de los límites.
*A las 19.30 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960.* **Gratis**

**MURALES** Cristina Castillo presenta sus murales *Una mirada...*
*Hasta el 14 de septiembre en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **Gratis**

**FILO** Continúan las muestras *El amaranto mancha*, de Carmen Pérez y *Pasión*, fotografías intervenidas de Marcelo Macagno.
*De 12 a 20 en Filo Espacio de Arte, San Martín 975.* **Gratis**

## Teatro y música

**HAMLET** Actor's Repertory Theatre presenta *Hamlet*, dirigida por Pico Giménez Zapiola. En inglés, con subtítulos.
*A las 20.30, también viernes y sábados en el BAC, Suipacha 1333*

**FESTIVAL** La Compañía Teatral Romanelli presenta su obra *Detrás de las palabras*, en el 5° Festival de Teatro del Rojas.
*A las 22.30 en la Sala Batato Barea del Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 4*

**FRONTERA** En el ciclo "Música en la frontera de la música", se presenta el compositor chileno Eduardo Cáceres, con un concierto con Adriana de los Santos como pianista invitada.
*A las 18.30 en la Embajada de Chile, Tagle 2762.* **Gratis**

## Etcétera

**DISCO** Presentación del disco *Yarecé Cubiao*. Con poesía y ruido en Raumkunst, sala baja.
*A las 19 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393.* **Gratis**

**DISEÑO** Prendas más allá de la moda en Quillapura, un espacio dedicado al diseño de indumentaria y calzado artesanal.
*De martes a domingos de 14 a 19 en San Telmo, Galería "El Solar de French", Defensa 1066. Local 39, piso 1° $ 5*

**PALABRA** Comienza el seminario "Palabra en imagen: un taller de escritura escénica", a cargo de Borja Ortiz de Gondra.
*A las 19 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Informes en la oficina de cursos, 2° piso*

**CLÁSICOS** Ramiro Albino dictará la conferencia "Cómo escuchar los Conciertos Brandeburgueses de Bach". Luego, Daniel Varacalli Costas expone sobre "Francia: Precursora y creadora de la música contemporánea. Debussy, Ravel, Satie y el Grupo de los Seis. Messiaen. Boulez."
*A las 17 y a las 19.30 en el Centro Cultural Konex, Av. Córdoba 1235.* **Gratis**



## Teatro

**MADRE** Siguen las funciones de *Lengua madre sobre fondo blanco*, una irónica semblanza de la vida familiar.
*A las 23.15 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Reservas al 4863-2848. Entradas: $ 10 y $ 5*

**POLICIAL** Nueva función de *Un asesino del otro lado de la pared*, un policial de humor corrosivo de Javier Daulte, dirigido por Inés Baum.
*A las 21 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada: $ 7*

**SIBERIA** Ultimas funciones de *Perspectiva Siberia*, una selección de textos de Fedor Dostoievski reunidos en una casa del Abasto.
*A las 23 en Falsa Escuadra, Mario Bravo 722. Entrada: $ 8*

**ADIÓS** Función de *... Y tu nombre flotando en el adiós*, un espectáculo poético musical de Rodolfo Villalba, sobre textos de Homero Manzi.
*A las 20.30 en la Escuela Andrés Ferreyra, Luis Viale 654. Entrada: $ 2*

## Arte

**PLÁSTICA** Susana Beibe presenta *La búsqueda - II serie*.
*A las 19 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.* **Gratis**

## Cine

**TRUFFAUT** Proyección de *La noche americana* (1973), de François Truffaut.
*A las 21 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2 "E". Entrada: $ 4*

**DICK** Se proyecta *El vengador del futuro*, de Paul Verhoeven, basado en *Recuerdos al por mayor*, de Philip K. Dick.
*A las 20 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558.* **Gratis**

## Música

**PALO** Palo Pandolfo y La Fuerza Suave presentan los temas de *A través de los sueños*.
*A las 23 en La Fábrica, Querandíes 4290. Entrada: $ 5*

**FOLKLORE** El joven folklorista Abel Pintos presenta su nuevo disco, *Cosas del corazón*, junto a su grupo y a artistas invitados.
*A las 22 en el Teatro El Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 8*

**TOPO** El músico tucumano Topo Encinar presenta su nuevo cd *Apaganoches*.
*A las 19.30 en La Peña del Colorado, Güemes 3657.* **Gratis.**

**PEÑA** Folklore y otras yerbas en la *Peña de los sentidos*. Con Juan Lucangioli y Lucho Hoyos.
*A las 22 en La Catedral, Rivadavia 781. Reservas al 154 063-6940*



## Cine

**BUÑUEL** Dentro del ciclo "Poder y Censura. Los límites de la mirada", se proyecta *Viridiana* (1961), de Luis Buñuel, la coproducción española-mexicana prohibida por el franquismo.
*A las 17 en la Fundación Konex, Córdoba 1235.* **Gratis**

**HELKE** Dentro del ciclo "La mujer en el cine", se exhibe *Una personalidad limitada por todas partes* (1977), de Helke Sander, la ópera prima de la fundadora de la única revista alemana de cine feminista.
*A las 20 en el Cine Club Tea, Aráoz 1460. Entrada: $ 4*

**LADRI** Proyección de *Ladrón de bicicletas* (1948), de Vittorio De Sica.
*A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2 "E". Entrada: $ 4*

## Teatro

**PIZARNIK** Siguen las funciones de *Los poseídos*, una obra basada en *La extracción de la piedra de la locura* y *Los poseídos entre lilas*, de Alejandra Pizarnik. Una maquinaria de posesiones dolorosas y reflexivas supervisada por Pompeyo Audivert.
*A las 22 en la biblioteca de la SADE, México 524. Reservas al 4300-5319*

**GROTESCO** Más funciones de *Qué te pasa*, una obra del grupo Tal, con dirección de María Esther Fernández.
*A las 20.30 en La Máscara, Piedras 736. Reservas al 4307-0566*

**ANGELELLI** Siguen las funciones de *Xibalba*, de Guillermo Angelelli. Con Patricia Schaikis y el mismo Angelelli, ternado al Premio Trinidad Guevara.
*A las 21 en La Fábrica, Corrientes 6131, 2° piso. Reservas al 4855-8496. Entrada: $ 8*

**TEATREROS** Siguen las funciones de *Esa canción es un pájaro lastimado*, de Alberto Adellach.
*A las 20.50 en El Teatrón, Santa Fe 2450. A la gorra*

## Etcétera

**FLAMENCO** La coreógrafa Marcela Suez presenta su nuevo espectáculo *Cante Jondo*, toda la belleza del baile andaluz junto a un grupo musical con auténticas voces gitanas.
*A las 22 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 10*

**TRILCE** El Coro Trilce hace *Textos literarios cantados*, dirigidos por el maestro Néstor Adrenacci.
*A las 19 en la Biblioteca Guido Spano, Güemes 4601.* **Gratis**



# CUESTIÓN DE PIEL

**Fusión del viejo *blaxploitation* con el género de terror, *Bones* inventa la quintaesencia de la tiniebla: un Freddy Krueger negro.**

Los autores dedicados a explorar el *blaxploitation* coinciden en que el género nació, se reprodujo y murió en la década del setenta. Pero lo cierto es que la historia del "cine de explotación negro" registra varios antecedentes en las llamadas "películas raciales" de los cuarenta y cincuenta, así como también dio lugar a varios intentos aislados (y casi siempre fallidos) de continuidad y/u homenaje (la reciente y obviable remake de *Shaft*). Algo similar ocurre con esa suerte de sub-subgénero que se podría definir como *horror blaxploitation*. Así como el cine de terror negro tuvo un abuelo (circa 1940) llamado *Hijo de Ingagi*, también conoció una época de apogeo. Los dancing setenta tuvieron su horda de monstruos clásicos pintados de negro: la temible saga del príncipe africano Mamuwalde (*Blacula*, en 1972 y su secuela *Scream, Blacula, Scream*); la criatura de Mary Shelley en versión afro (*Blackenstein*, 1974); un Stevenson (*Dr. Black and Mr. Hyde*); y hasta un Exorcista de color, Abby, demandado por la Warner por tomar demasiadas ideas "prestadas". Todo esto, por supuesto, entre los innumerables títulos con la palabra Vudú (*Voodoo Woman, Curse of the Voodoo, Voodoo Island*) y afines (*Blood Couple, Black Vampire, House of the Skull Mountain, Zombies of Sugar Hill*, etcétera).

¿Qué pasa en los noventa? Bueno, no demasiado. Se sabe que lo más cercano a un homenaje al *blaxploitation* fue obra de un chico blanco: la *Jackie Brown* de Tarantino. Aunque hacia 1995 –tal vez montado sobre la discreta ola de los films de Spike Lee, los Hnos. Hughes y John Singleton– aparecía un *Cuentos de la cripta* en clave afro llamado *Tales from the Hood*. Sin embargo, la sensación que hoy deja el estreno de un film como *Bones*, de Ernest Dickerson, es que el Freddy Krueger de color ha llegado un poco tarde. Suerte de "protector del barrio", el personaje del título (el rapero Snoop Dogg) fue asesinado en 1979 por un policía blanco y corrupto y un "judas negro", y ahora regresa desde la tumba. Rapiñando más de una idea central de las sagas de *Pesadilla* y de *Hellraiser*, el Bones interpretado por Dogg ladra bastante más de lo que muerde. Pero uno sabe que no todo está perdido cuando por ahí aparece la reina del género, Pam Grier (la Jackie de Tarantino). El film, por otro lado, exhibe –sin exagerar– un poco de conciencia: los chicos quieren rap, pero sus aburguesados padres prefieren alejarlos del barrio. Las cosas han cambiado. Bones, que murió por defender a "su gente", revive para derramar sangre despiadadamente, la de quien se cruce en su camino, sin mayores distinciones. Y para desgracia de, entre otros cuantos, uno de los adolescentes, algo menos moreno que sus amigos, que sin advertir la masacre que se aproxima se define, medio en broma y medio en serio, como un "post-racial: la olla de fundición, el sueño de Martin Luther King".



# HOGAR DULCE HOGAR

**Remake de un viejo dislate de William Castle, el zar de la serie B, *Trece fantasmas* vuelve a la carga con el tema de la casa embrujada. Un experto en feng shui acá, por favor.**

"Sin duda alguna, el showman más grande de todos los tiempos fue William Castle. Rey absoluto de los Trucos, Castle era mi ídolo. Sus películas me dieron ganas de hacer películas. Estoy celoso de su trabajo. De hecho, yo quisiera *ser* William Castle." Así, en un ensayo de hace 20 años, John Waters confiesa su pasión por un director de films clase B que la historia relegó injustamente a esa categoría menor que los norteamericanos llaman *entertainer*. Castle llevó a cabo los más delirantes experimentos sobre su público: les proporcionaba pequeños electroshocks desde las butacas durante la proyección de *El aguijón de la muerte* (*The Tingler*, 1959, con Vincent Price dándose un paseo lisérgico) o hacía flotar esqueletos sobre la platea en momentos clave de *La mansión embrujada* (*House on Haunted Hill*). A esos artilugios (bautizados "Percepto" y "Emergo", respectivamente) habría que sumar la ambulancia y las enfermeras que apostaban en la puerta de la sala y la póliza de seguro (del banco Lloyds) para casos de "muerte por susto". Y esa pequeña variante de los anteojos 3D llamada "Illusion-O" –imprescindible para ver a las almas en pena saliendo de la pantalla–, beneficio adicional del que podía disfrutar cualquiera que se le animara a *Trece fantasmas* (1960), pequeño relato con bastante sentido del humor y escasa sensatez cuyo máximo factor de miedo no eran los espíritus (un domador de leones decapitado, entre ellos) sino el inquietante rostro del ama de llaves (Margaret Hamilton, una de las brujas de *El Mago de Oz*).

Segunda de la serie de *remakes* acordadas entre Terry, la hija de Castle, y varios productores de la serie "Cuentos de la cripta" (la primera fue *La casa en la montaña embrujada*), la nueva versión de *Trece fantasmas* enfrenta brevemente a dos buenos actores (Tony Shaloub y F. Murray "Salieri" Abraham) y mantiene del original una parte de la familia de apellido griego que hereda la casa con sus ánimas. Pero el *aggiornamiento* llega por el lado del edificio, acicalado con varios aportes sofisticados, que se convierte en su principal protagonista. Así que para rendir un auténtico homenaje a Castle, lo mejor sigue siendo ver y rever *Matinée* (1994), una obra mayor –y muy poco vista– de Joe Dante, el director de *Gremlins*, y seguir los consejos de John Waters, cineasta guerrillero que sigue envidiando a un realizador muerto hace 25 años. No hay que esforzarse mucho para imaginar a Castle meneando la cabeza y desaprobando a esos productores que gastan millones en viajes de prensa, avisos de TV y gráfica enormes, cuando para promocionar bien una película basta algo "tan divertido y efectivo como repartir bolsas para vomitar a la entrada del cine".

# ORDEN Y BELLEZA

**Película de culto de Quentin Tarantino, *Alma de acero* –dirigida por Woo Ping-yuen, coreógrafo de *El tigre y el dragón* y *Matrix*– ratifica a las artes marciales como un drástico subgénero de la danza.**



Está claro que a Donnie Yen no le gusta *El tigre y el dragón*. Pero si hay algo que este actor, coreógrafo y estrella de las artes marciales consagrado en el cine de Hong Kong le reconoce al film de Ang Lee es su contribución a la apertura del mercado norteamericano al cine chino. Yen sabe bien que lo que han venido haciendo Jackie Chan, Jet Li y Michelle Yeoh, y directores como Ringo Lam y Tsui Hark, no es otra cosa que pagar derecho de piso en Hollywood, filmando varias películas loables y algún que otro bodoque. Él mismo, antes de sumarse al equipo de



# LAS LEYES DE LA HOSPITALIDAD

**Jaqueado por una taquilla floja y las iras de George A. Romero (que la acusa de plagio), El huésped maldito insiste con su versión del cine-joystick.**

¿Cómo hacer la película-*videogame* perfecta? Responder esa pregunta parece ser una motivación principal del director Paul W.S. Anderson (no confundir con su tocayo, director de *Magnolia* y *Boogie Nights*), que con *El huésped maldito* (*Resident Evil*) arremete por segunda vez, a menos de un año de *Tomb Raider*, con un fichín famoso. Antes, en 1995, había sido el desproporcionado *Mortal Kombat*; pero antes aun fue *$hopping*, su largometraje debut, y más tarde *La nave de la muerte*, que, aunque no se originaban necesariamente en videogames, daban la sensación de estar hechos *joystick* en mano.

Afortunadamente, el apocalíptico *Resident Evil* (el subtítulo original, "Ground Zero", tuvo que ser descartado en septiembre por razones obvias) ya venía provisto de un argumento algo más consistente –no mucho– que el de los Pac Man: en un mundo gobernado por corporaciones, una en particular, Umbrella, lleva a cabo clandestina e impunemente temibles experimentos genéticos y bioquímicos. La tentación de una cifra millonaria interfiere una acción rebelde y desata el caos; los virus desparramados transforman a los empleados de Umbrella en zombies y mutantes, y los héroes quedan encerrados sin otra opción que combatirlos. Claro que entre ellos está la amnésica Alice (Milla Jovovich), que no será la Ripley de Sigourney Weaver, pero sabe revolear patadas y, fundamentalmente, correr en esa fuga hacia adelante que propicia la puesta en escena, en un ámbito translúcido pero laberíntico, cerrado y plagado de mortales trampas de *videogame*.

Pasar demasiado tiempo en los fichines deja secuelas, y Anderson ya planea la secuela de *El huésped maldito* para el año que viene, pese al considerable fracaso comercial de la primera y a los muchos que alegaron que éste era un trabajo para el director de culto –y verdadero experto en zombies– George A. Romero. Romero sigue sosteniendo que el concepto del juego Resident Evil le debe bastante a su film *La noche de los muertos vivos* (razones no le faltan), y que llegó a escribir un guión para esta adaptación del juego al que acusa de plagio. El guión fue rechazado por la productora, claro, y dejó a Romero haciendo comentarios de lo más rencorosos: "En lo más profundo de mí, creo que R.E. es un robo a mi película. No me alcanzó como argumento legal, pero quedé resentido. Y fastidiado, porque el videojuego me gustaba. Yo quería hacer la película,en parte porque quería decirles: '¡Ey, miren, acá! ¡Así es como se hace esta mierda!'".

*Blade 2*, fue convocado por los Weinstein, de Miramax, para participar de ese sinsentido que fue *Highlander IV: Endgame*. La movida no fue ni casual ni altruista: después de pasar por alto repetidamente las recomendaciones de su chico– estrella Quentin Tarantino, el año pasado decidieron estrenar un film de 1993 llamado *Iron Monkey*, en versión subtitulada y sin mayores modificaciones; es decir: pensando en un público "ahora sí" preparado para una película de chinos moliéndose elegantemente a patadas, sin la intromisión explicativa de ningún agregado occidental. Con este lanzamiento, los Weinstein albergaban esperanzas de fomentar una lucrativa experiencia de intercambio en China, donde la distribución de cine yanqui es un asunto complicado.

*Alma de acero* (título local de *Iron Monkey*) es una suerte de Robin Hood situado en la China del siglo XIX, un lugar dominado por gobernadores corruptos que cuentan con el aval de los no menos venales –pero más poderosos– maestros del Shaolin. La historia es folklórica, aunque menos conocida que la de Wong Fei-hong, ese legendario héroe finisecular, protagonista de innumerables *wuxiapian* (películas de artes marciales históricas o folklóricas), que acá aparece sólo representado en su infancia. Título fundamental, *Alma de acero* entrecruza varias de las mayores potencias del cine de Hong Kong: el citado Donnie Yen; el director Woo Ping-yuen (luego coreógrafo de *El tigre y el dragón* y de *Matrix* y sus inminentes secuelas) y el productor Tsui Hark, quien, tras varias experiencias en Hollywood, no todas felices, regresó el año pasado a su país para filmar la vertiginosa *Contra la corriente*. Ahora, mientras Yen termina una versión japonesa de *Los Angeles de Charlie* y Tarantino (convencido de que los ocho años de demora en el estreno de *Iron Monkey*, lejos de avejentar la película, demuestran la superioridad del cine oriental sobre el norteamericano) recluta a Woo Ping-yuen para su próximo film (*Kill Bill*), *Alma de acero* continúa su recorrido. Y el "simio" justiciero y su fiel aliada, con perfectos movimientos coreográficos, siguen poniendo algo de orden y belleza en su mundo y las pantallas occidentales.



# DE LA CABEZA

**En las huellas de Polanski y David Lynch, *Atrapado en la oscuridad* revisita uno de los decorados más eficaces del espanto: la mente humana.**

Diez años atrás, Alex Winter gozaba de la popularidad ganada como protagonista de dos descerebradas comedias en el estilo de *El mundo según Wayne*, sólo que anteriores: *Bill & Ted* y su secuela, donde compartía cartel con el apenas conocido Keanu Reeves. Pronto Winter seguiría no unosino varios caminos propios. Por lo pronto, terminaría invirtiendo lo aprendido en la escuela de cine de la Universidad de Nueva York en varios trabajos de tipo "alimentario" (clips para Red Hot Chili Peppers, Ice Cube y muchos otros, comerciales y programas para MTV como "La caja idiota"); todo esto mientras codirigía su primer largometraje, un delirio de más de 10 millones de dólares llamado *El circo del horror* (*Freaked*, 1993). ¿Qué nombre tuvo que invocar para poder patinarse esa suma en una comedia sobre mutantes con cameos de estrellas perimidas y ochentosas tales como Mr. T y Brooke Shields? El de un tal Joe Roth, un productor de la Fox que se quedaría sin empleo cuando la película estaba casi lista para estrenarse. La palabra clave es "casi": *El circo...* fue un "directo a video" en casi todo el mundo.

Parecida suerte volvería a correr Winter con su siguiente experiencia como director (esta vez solo), a pesar del aval que podría significar haberla proyectado tres años atrás en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes: *Atrapado en la oscuridad* (*Fever*) tampoco pasó por los cines. Influida por el Polanski de *Repulsión* y *El inquilino* y el David Lynch de *Carretera perdida*, *Atrapado...* representa un claro cambio de registro en la breve carrera de Winter. Protagonizado por un pintor y profesor de dibujo de veintipico (Henry Thomas, el ex nenito de *ET*), el argumento transcurre entre el ruinoso edificio en el que vive (ubicado en un barrio proletario de Greenpoint, en una Nueva York donde todavía se recortaba el perfil de las Torres Gemelas) y el ruinoso interior de su cabeza. Atmosférico, paranoide y sonámbulo, el film permite anticipar su resolución. Lo cual no quiere decir que la "sorpresa" final quede arruinada ni mucho menos; al menos eso asegura Winter, que dice detestar esa "locura que ha lanzado al mundo Night Shyamalan con *Sexto sentido*: la necesidad de que todas las películas tengan un final ridículo". Winter apuesta todas las fichas a la creación del clima, al diseño de un *film noir* que debía resultar moderno (eludiendo los lugares comunes del "hip hop y los ángulos de cámara relocos", aclara Winter) y a describir el estado de la mente del protagonista; de una fiebre que crece y de una ciudad que necesaria, ineluctablemente "te termina afectando la cabeza".





# LA IDEA FIJA

**CLÁSICOS** Una flamante traducción inglesa del **Kamasutra** vuelve a poner en la picota la historia del único clásico indio que Occidente convirtió en best seller. ¿Sublime tratado amatorio o alarde de pedantería? ¿Biblia hedonista o manual de autoayuda para elites desalmadas? ¿Sofisticada gramática sexual o *workout* para calentones laboriosos? Una reseña de la edición de Oxford ajusta cuentas con el libro que popularizó la pareja de palabras chanchas más rara del mundo: *lingam* y *yoni*.

**POR PANKAJ MISHRA**

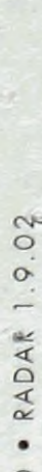
Durante siglos y siglos, los templos de Khajuraho permanecieron olvidados y ocultos en las junglas de la India central. Los habían construido en los siglos X y XI; T. S. Burt, capitán del ejército inglés, los descubrió de pura casualidad en 1838. Y como muchísimos británicos de la época, sorprendidos por lo fácil que resultó conquistar la India, Burt creía que los hindúes eran una raza muy degenerada. La magnificencia arquitectónica de este complejo de templos parecía probar que alguna vez habían sido un gran pueblo. Sin embargo, a Burt le quedaban algunas dudas. No sabía qué pensar de las *apsaras* (lolitas), de sus pechos ya desarrollados o sus cinturas de avispa, de las parejas que copulaban orgiásticamente. Porque ésas eran las estatuas que exhibían los muros de los templos. "El escultor", informó Burt a sus superiores en Calcuta, "permitió que su temática subiera de tono un poco más de lo estrictamente necesario".

Aunque era todo un experto en el arte británico del sobreentendido, Burt también expresó sin rodeos su indignación moral. Escribió que las esculturas eran "radicalmente indecentes y ofensivas". Lo consternaba, en particular, que profanaran un lugar de culto y adoración religiosa. Este tipo de actitud, compartida por una sorprendente cantidad de indios educados, parece un claro ejemplo de incomprensión cultural. En el caso de Burt, era producto de su ignorancia –los templos de la India medieval jugaban un rol mucho más secular que las iglesias en Europa–, pero también de sus preconceptos en relación con el sexo y la religión.

La tradición puritana a la que pertenecía Burt contrasta flagrantemente con la apertura sexual que hoy parece *de rigueur* en Occidente, o al menos en algunas regiones de Occidente. Hoy, los últimos victorianos del mundo parecen vivir en la India y en Africa, no en Inglaterra ni en Estados Unidos. Es como si el cruzado de Osama bin Laden, que describe a Occidente con los términos "débil" y "decadente", extrajera buena parte de sus injurias del arsenal declamatorio de los cristianos austeros e hipermasculinos del siglo XIX, que pensaban que los turcos otomanos y otros orientales se habían ablandado por vivir entre tantos lujos y por eso habían sido víctimas fáciles de las conquistas. Obviamente, Burt quedó marcado por la larga y atormentada relación de Occidente con el sexo. Una tradición que comenzó cuando San Agustín, obispo de Hipona pero muy sensible a las muchachadas de ambos sexos, se dio cuenta de golpe, a principios del siglo V, de cómo el acto sexual sacude al cuerpo de toda clase de maneras terribles e incontrolables, y decidió que Adán debía cubrirse el sexo con una hoja de parra porque se le movía sin su consentimiento.

Después de San Agustín, el cuerpo y sus urgencias –ya bajo estricta vigilancia en la Roma precristiana, como lo revela la obra del historiador social francés Paul Veyne– se convirtieron en una verdadera obsesión. La idea de que la sexualidad es pecaminosa y por lo tanto debe ser constantemente monitoreada mantuvo atareadas a tiempo completo a la conciencia individual del cristiano y la de sus directores espirituales, más conocidos como la Iglesia Católica. Uno de los resultados más desafortunados de la interpretación de San Agustín del "pecado original" fue que el sexo se estableció para siempre en nuestras cabezas, donde al parecer sigue alojado, aun cuando el cristianismo perdió poder político y la Ilustración introdujo nuevas actitudes en relación con el cuerpo. La prueba está en la llamada "literatura de la transgresión", esas novelas ilegibles del Marqués de Sade o los aburridísimos análisis de Georges Bataille, ambos agustinianos al revés, en el sentido de que pensaban el sexo como violación y por lo tanto lo estigmatizaban con actos tan solitarios como la masturbación y el sadomasoquismo. El sexo, claro, estaba muy presente en la cabeza de Richard F. Burton, aventurero victoriano y traductor de exotismos orientales como *Las mil y una noches* y *El jardín perfumado*. Mentiroso descarado (y exitoso), Burton fundó con su amigo F. F. Arbuthnot una dudosa empresa editorial llamada Sociedad Kama Shastra de Londres y Benares. En 1883 hicieron la primera traducción del *Kamasutra*. En la versión inglesa introdujeron –entre otros cambios no menos radicales– los términos sánscritos *lingam* y *yoni*, que designan los órganos sexuales. En el siglo III, Vatsyayana, ascético autor del *Kamasutra*, prefería darlos por sobreentendidos. Ahora bien: las palabras sánscritas incrustadas en el texto inglés estaban ahí para eludir la acusación de obscenidad de la Inglaterra victoriana. Pero –como dicen los traductores de la nueva edición del *Kamasutra*, publicada este año en la colección Oxford World Classics–, esos términos convertían al sexo en algo que sucedía en otro mundo. Provocaban en el público occidental el mismo efecto taimado que producían las fotos de mujeres extranjeras con los pechos al aire que la *National Geographic* publicaba en la época en que Hugh Hefner era todavía un adolescente de noches húmedas.

Burton entendía perfectamente las risitas nerviosas de su pudibunda audiencia. El *Kamasutra* vendió muchísimos ejemplares, fue pirateado en varias ediciones y terminó siendo el texto indio más famoso del mundo; en especial su Libro 2, que detalla numerosas posiciones sexuales, muchas de ellas arduas, cuando no imposibles, pero que sufrieron interminables reencarnaciones posteriores. En una de las más recientes, unos relojes pulsera norteamericanos



dibujan una posición distinta a cada hora. Y en las páginas de la revista *Cosmopolitan*, el *Cosmo-Kamasutra* ofrece "12 posiciones totalmente nuevas que harán reventar los colchones".

Erudita y cuidadosamente ilustrada, la nueva edición de Oxford aporta lo suyo para rescatar este antiguo texto indio de la caricatura fácil y procaz. Ésa es al menos la esperanza de sus traductores: Sudhir Kakar, novelista y psicoanalista indio, y Wendy Doniger, historiadora de la religión nacida en Estados Unidos. En la introducción, sesuda pero vivaz, sostienen que "el *Kamasutra* real no es la clase de libro que se lee en la cama con una botella, y mucho menos que se sostiene con una mano para dejar la otra libre". Se esfuerzan por explicar que el *Kamasutra* de Vatsyayana habla "del arte de vivir, de cómo encontrar pareja, de cómo ser el que manda en un matrimonio, de cómo vivir como o con un/a prostituta/o, de cómo usar drogas". Todas cosas inseparables del estilo de vida indio en su versión más clásica, donde la búsqueda del placer sensual siempre fue tan importante como las obligaciones sociales y religiosas o el deseo de conquistar poder político y económico. Pero después de un rápido rastrillaje de los momentos más famosos del Libro 2, es difícil luchar contra la sospecha de que los indios de la época clásica estaban más hechos para la pedantería que para la pasión. El hábito indio de la enumeración –que se desenfrenó luego de que la India le regalara al mundo el cero– aparece desplegado con una frecuencia alarmante en las listas de 12 abrazos, 17 besos, 16 golpes y rasguños, 17 posiciones, 6 actos inusuales, 17 cachetadas y gritos, 10 maneras masculinas de masturbarse y 8 fellatios. Vatsyayana no deja de subrayar que "cuando la rueda del éxtasis sexual está en pleno movimiento no hay manual ni orden que valgan". Pero el corazón se nos estremece cuando, en el capítulo titulado "Tipos de rasguño con Uña", se declara con solemnidad que hay "ocho cosas que se pueden hacer con las uñas: la piel de gallina, la media luna", etc., y luego se especifica cómo la gente dotada de una "energía sexual feroz" debería cortarse las uñas "en dos o tres puntos".

Pero en medio de todas estas fruslerías asoma una temprana y sutil visión del orgasmo femenino. Y puede que los lectores modernos, hastiados y cínicos, encuentren algunas pistas útiles en los categóricos capítulos del Libro 6: "Cómo conseguir un amante", "Cómo hacer para sacarle plata", "Signos de que la pasión se está enfriando", etc.

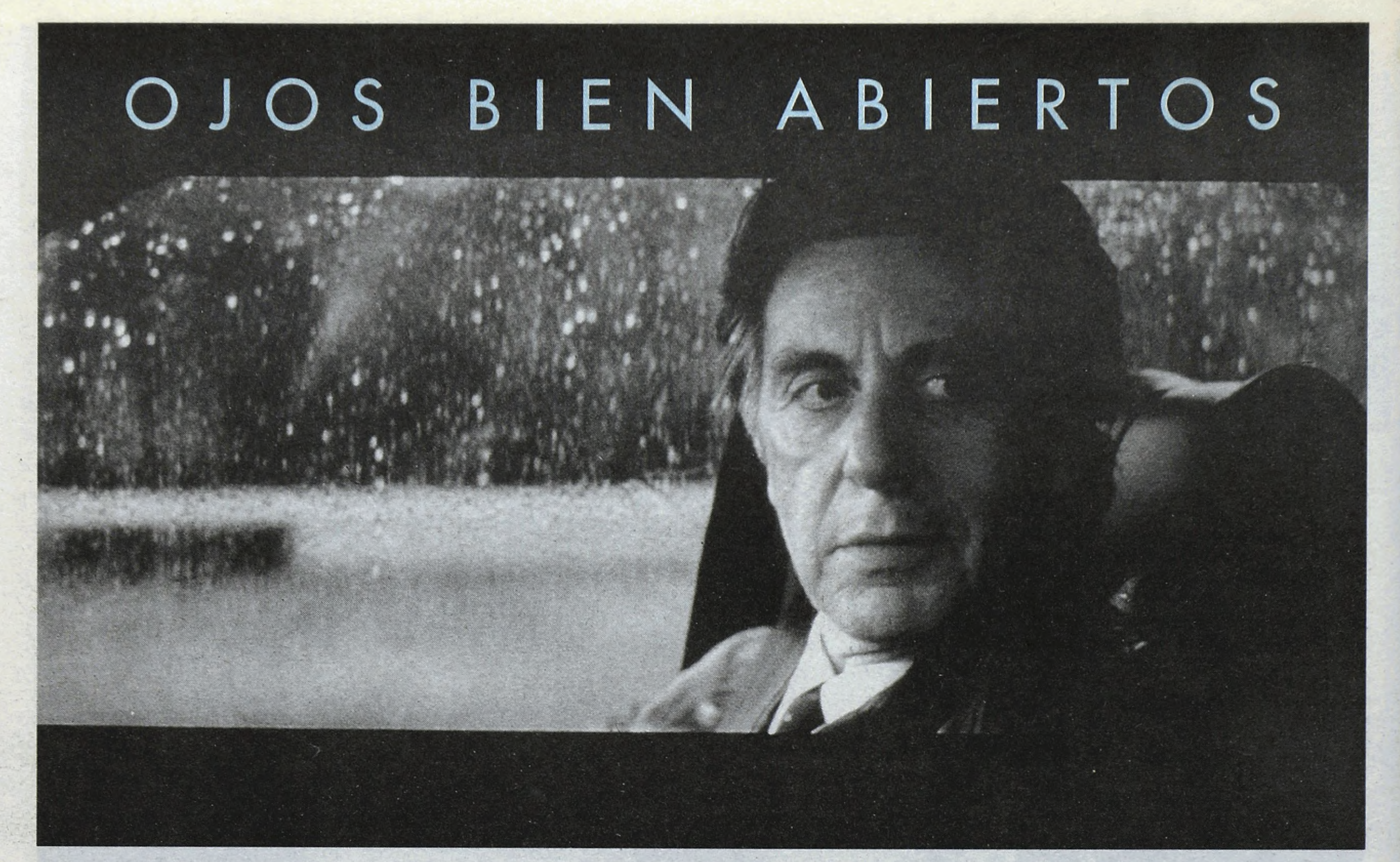
Lo peor del *Kamasutra* es que es muy fantasioso, cuando no peligrosamente disparatado, y requiere serias advertencias institucionales: No repitan esto en casa, chicos. Es probable que cualquiera que siga las instrucciones del capítulo "Incrementando el Tamaño del Organo Masculino" (Libro 7) y se aplique sobre las partes en cuestión "jugos de cereza, batata, sanguijuelas, manteca de búfalo fresca, oreja de elefante, hojas de teak y heliotropo" no haga sino agregar un nuevo problema a los ya exigidos hospitales públicos y perder para siempre, además, la ilusión de alcanzar las exageradas bienaventuranzas que se describen en el Libro 2. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿para quién o para qué sirve el *Kamasutra*? Los propios traductores parecen un poco desorientados en cuanto al valor del libro que con tanto amor reintroducen, con su nueva traducción, en la cultura angloamericana. La antigüedad no basta para hacer del *Kamasutra* una obra clásica. Tampoco es una obra literaria; sería absurdo compararlo con la *Ars Amandi* de Ovidio, y sus momentos picantes en verso ni siquiera pueden competir con la poesía erótica sánscrita, muy elemental, de la *Gitagovinda* de Jayadeva, que en el siglo XII fabuló el gran amor de Krishna y Radha.

El *Kamasutra* es a lo sumo un recordatorio útil de las muchas formas creativas que existen para buscar placer. Quizás David Beckham –que hace poco confesó ser "un animal en la cama"– pueda usarlo para aprender hasta qué punto el erotismo no es la mera sexualidad sino el espíritu de los animales superiores transfigurado por la imaginación. Hay algo frío, sin embargo, en los extenuantes intentos del *Kamasutra* por encender los sentidos. Al rechazar el romanticismo en favor de la gloria sexual, se cierra a los no menos voluptuosos placeres del deseo evocados, entre otros textos indios, por el *Gathasapatasati*, una antología de poesía erótica compilada unas cuantas décadas antes que el *Kamasutra*. Ni siquiera tiene tiempo de dedicarse a los saludables miedos y las decepciones del amor erótico. Pero ¿quién antepondrá el detalle de las "ocho formas de besar con el labio inferior" a los párrafos de Proust en que Marcel, el narrador, describe su primera tentativa de contacto físico con Albertine?

Hay pocos sentimientos generosos o igualitarios en el *Kamasutra*. Cuando no las ignora, el libro desprecia a las clases bajas y termina pareciéndose a lo que alguna vez fue: un manual de autoayuda para la elite india, ociosa y sin corazón, en su mayoría masculina, que rendía culto a la belleza, para lo cual el tamaño importaba mucho y el dinero todavía más. Quizás esto haga que el *Kamasutra* (alguna vez considerado como *el* producto característico del Oriente exótico) forme parte del Occidente moderno. Es difícil no percibir sus semejanzas con los mensuarios satinados y los semanarios en papel ilustración que sirven de guías para cultivar la "sensualidad" de las clases medias, revistas donde la pasión se vuelve un imperativo social, el orgasmo está organizado en un sistema racional de producción y beneficios y la delgadez de las modelos habla de la dureza del trabajo, pero también, paradójicamente, del ayuno y la automutilación de los santos que vivían en el desierto. R

*Traducción: Sergio Di Nucci.*

# OJOS BIEN ABIERTOS



**CINE** Tras su magistral debut con *Memento*, Christopher Nolan se adentró en el peligroso negocio de dirigir a grandes actores para los grandes estudios. Haber conseguido las soberbias actuaciones que ofrecen Al Pacino y Robin Williams ya hubiese sido mérito suficiente. Pero ***Insomnia***, un thriller ambientado en un pueblo de Alaska donde el sol no se pone, es mucho más que eso.

**POR MARIANA ENRIQUEZ**

Christopher Nolan no podía repetir *Memento*. Películas como ésa se dirigen una vez en la vida: ¿cuál sería el próximo paso? ¿Un film narrado de abajo para arriba? *Memento* era original, barata, centrada en una idea tan brillante que se le disculpaban sus defectos. Y Christopher Nolan, un bocado para Hollywood, esa rara especie de director independiente que podía trasladarse a los estudios y dirigir películas "grandes", es decir, un nuevo Steven Soderbergh, un nuevo Gus van Sant.

Sólo que Nolan, hasta el momento, es mucho más inteligente y digno que sus colegas. *Noches blancas*, la sucesora de *Memento*, no es *Un romance peligroso* (Soderbergh dirigiendo a George Clooney y Jennifer Lopez) ni *Good Will Hunting* (Van Sant dirigiendo a Robin Williams y Matt Damon), aunque sí tiene algo en común con aquellos primeros films taquilleros de talentos independientes: Clooney y Soderbergh producen *Noches blancas*, y Robin Williams es uno de los protagonistas. Nolan, en su primer coqueteo con la industria, logra algo tan complejo como narrar una trama de atrás para adelante: dirigir a tres ganadores del Oscar sin concederles nada, como si se tratara de actores novatos, y adaptar un film noruego (*Insomnia*, de Erik Skjoldbjaerg) manteniendo la austeridad y un clima decididamente oscuro.

El milagro de Nolan es *contener* a Pacino y a Williams. Pacino, como el detective Will Dormer, no grita, cosa que a esta altura y después de su desenfreno en *El informante* o *Un domingo cualquiera* es impactante. Después de mucho, demasiado tiempo, se puede reconocer al actor que fue Michael Corleone, Sérpico, Tony Montana: un actor capaz de encarnar un personaje amenazante, desencantado y seductor, todo al mismo tiempo. Williams, bajo las órdenes de Nolan, apenas sonríe. Sus clichés de payaso triste al borde de las lágrimas, su insoportable personaje falsamente versátil y chistoso, directamente no existen. Como Walter Finch, un escritor de novelas policiales que además es un asesino, Williams es despreciable, ansioso de atención, un pobre tipo. Tener en sus manos esos dos enormes egos, más la presión de los estudios, y lograr hacerlos *actuar*, sin divismos e interpretando a seres ambiguos y antipáticos, no debe haber sido tarea fácil, y por eso el mérito de Nolan es doble.

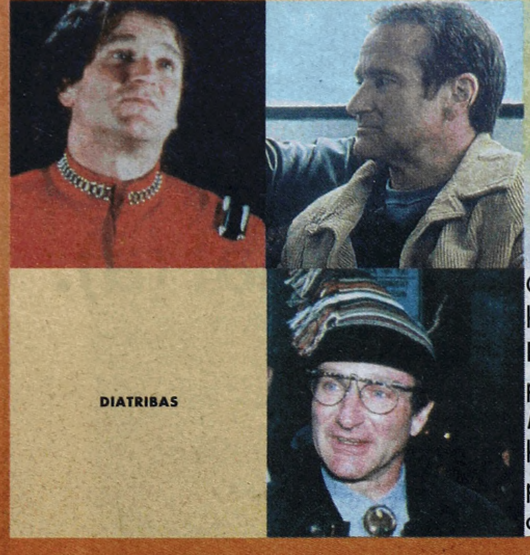
*Noches blancas* es un thriller psicológico enmarcado en un escenario de naturaleza bella y hostil, como *El resplandor* de Stanley Kubrick o la más reciente *Código de honor* de Sean Penn. Will Dormer (Al Pacino), un detective veterano de Los Angeles, llega junto a su compañero, Hap (Martin Donovan) a un perdido pueblo de Alaska, Nightmute, a investigar el crimen de una adolescente. En casa, su legajo está bajo la lupa de Asuntos Internos. Su compañero, aparentemente, es uno de los informantes. Así que Dormer llega al inhóspito norte sabiendo que, tarde o temprano, su carrera como policía está terminada. Ni bien comienza a investigar el crimen, se entera de unas de las peculiaridades del pueblo en el Círculo Polar Artico: el sol no se pone en seis meses, por la latitud, y la claridad continua puede enloquecer al más duro.

Will Dormer, en su habitación de hotel, no puede dormir. Pero no es el insomnio el tema del film, como lo era la memoria en *Memento*. Es la claridad implacable. Cuando Dormer y los policías locales finalmente dan con el asesino, deben perseguirlo en una playa de rocas. En la persecución, por primera vez, falla la hasta entonces infalible luz: la playa está invadida por la niebla, y el asesino escapa. Dormer cree verlo, entre la bruma, y dispara; pero el que recibe la bala es su compañero, Hap, el que iba a denunciarlo allá en Los Angeles. ¿Dormer disparó a propósito? ¿Lo confundió realmente la niebla? ¿Lo traicionaron sus ojos enrojecidos por la falta de sueño? ¿O lo mató para sacarse de encima un obstáculo y ahora su conciencia lo tortura? No está claro.

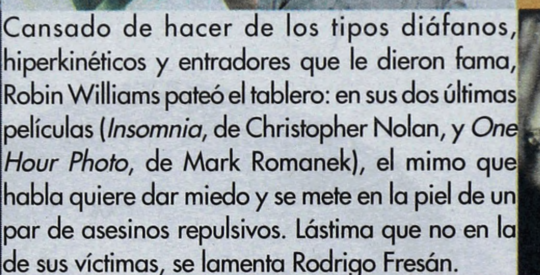
El asesino (Williams) vio el asesinato. Y comenzará a llamar a Dormer por teléfono, a chantajearlo, y tratará de convencerlo. Hay que encubrir los dos crímenes, ahora, le dice. Hay que ocultar huellas, plantar pruebas falsas, desviar miradas. ¿Pero cómo hacerlo, con tanta luz? Dormer no puede esconderse a plena luz del día: en una escena particularmente inteligente, se lo ve vagando por las calles ferozmente iluminadas del pueblo, pero desiertas, porque es de madrugada, tratando de ocultar un arma. Es una escena pensada para desarrollarse al cobijo de la oscuridad: la luz desorienta tanto al espectador como a Dormer. El escenario de las noches blancas es alegórico: lo revela todo, cuando los dos culpables luchan por no revelar nada. La idea puede ser bastante rudimentaria pero, para las módicas ambiciones de Hollywood, es casi insólito que un thriller se ocupe de temas como la culpa, la ambigüedad moral y la esquiva verdad.

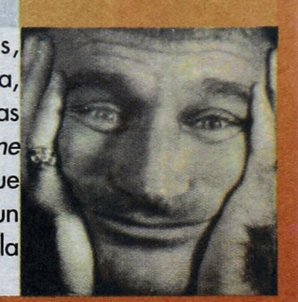
Por supuesto, esto sigue siendo Hollywood. Hay tiroteos innecesarios, hay salvataje moral y un final redentor con frases hechas que dan vergüenza ajena, el personaje de Pacino se llama Dormer y la pequeña ciudad polar Nightmute, para reforzar la temática insomne/nocturna, la novata Ellie (Hilary Swank) planteada como el personaje puro en contraste con el desgastado (moral y físicamente) Dormer es una obviedad, el crimen en la ciudad cercana al polo recuerda al de Laura Palmer en *Twin Peaks*, y las objeciones pueden seguir. Pero por cada persecución tonta, hay una notable (cuando Dormer persigue a Finch por sobre unos troncos flotantes, siempre a punto de perder pie, por ejemplo), y cuando la metáfora luz/conciencia llega a la saturación, Nolan se las arregla para girar el timón y sorprender: que Robin Williams aparezca en la pantalla cuando uno ya ha olvidado que estaba en los créditos demuestra qué bien maneja Nolan el suspenso. Es exagerado comparar a Nolan con sus más obvios referentes, Alfred Hitchcock y David Lynch, pero al menos el director inglés tiene la ambición de poder compartir el podio algún día. En un Hollywood mediocre y complaciente, eso alcanza para tenerlo muy en cuenta. R

# MI ENFERMEDAD



DIATRIBAS





Cansado de hacer de los tipos diáfanos, hiperkinéticos y entradores que le dieron fama, Robin Williams pateó el tablero: en sus dos últimas películas (*Insomnia*, de Christopher Nolan, y *One Hour Photo*, de Mark Romanek), el mimo que habla quiere dar miedo y se mete en la piel de un par de asesinos repulsivos. Lástima que no en la de sus víctimas, se lamenta Rodrigo Fresán.

**POR RODRIGO FRESÁN**

Se sabe que vivimos en un delicado equilibrio, que semana por medio padecemos la inminencia del final y que el ser humano se encuentra entre los especímenes más monstruosos, imbéciles y autodestructivos del universo. Sin embargo, nosotros –altos y bajos, nazis y judíos, bosteros y millonarios, blancos y negros, acústicos y eléctricos, buenos y malos, afganos y republicanos– nos las arreglamos para subsistir contra viento y marea gracias al pequeño inmenso milagro de, por una vez, estar todos de acuerdo en algo, algo que nos redime como especie y que tal vez acreciente nuestras posibilidades a los ojos de nuestro creador. Ese algo con que todos comulgamos tomándonos de la mano es el convencimiento absoluto y decidido de que Robin Williams es un hombre repugnante, un pésimo cómico, un actor dramático sin talento alguno y –para colmo de males– alguien que parece convencido de ser un hombre adorable, un cómico graciosísimo y un actor dramático dotado de la sensibilidad más exquisita. Y lo que es peor: R.W. parece haber convencido a varias personas clave de la industria cinematográfica de que esto último es verdad, y contra eso nada pueden hacer millones de personas convencidas de que aquello primero es rigurosamente cierto.

Mientras escribo esto llegan –casi al mismo tiempo, juntitas: ¿se habrá abierto uno de los sellos del Apocalipsis? ¿Nos revisita alguna de esas plagas del Antiguo Testamento?– dos películas en las que R.W. hace un par de esos papeles que los críticos suelen definir como *tours de force*. (Desconfiar de ellos: son los mismos que a menudo definen una joya del cine indonesio, esquimal o jujeño como "cine total".) Sí: en *Insomnia* (Christopher Nolan) y en *One Hour Photo* (Mark Romanek), R.W. no es un tipo encantador y divertido sino un asesino y un pervertido. En ambas películas, se supone, R.W. no da ternura sino miedo. No digas. Mirá vos. Qué novedad... (Iluminación súbita: R.W. es un mimo que hace trampa; R.W. es un mimo que habla.)

## FIEBRE

Hasta aquí llegué –tarde de domingo– y descubro que escribir las pocas líneas que anteceden me quitaron toda la poca energía de la que suelo disponer los domingos por la tarde. Escribir sobre R.W. es casi peor que ver una película de/con R.W. Un cansancio que te crece desde los huesos. Un sudor frío. Unas ganas de arrojarte contra la pantalla del televisor o del cine (en caso de que uno sea uno de esos dementes que *todavía* van al cine a ver una película donde aparece *él* –ahora hasta escribir su nombre me cuesta) con la pasión resignada de un kamikaze. Síndrome de Williams. Sigo mañana.

Lunes. Mejor. Bajo de Internet la filmografía de R.W. Tantos recuerdos. Me siento exactamente igual que Martin Sheen al principio de *Apocalypse Now*. Sigo mañana.

Ahora es jueves. Me explico. Quise hacer las cosas bien. Uno es un profesional y el martes me sometí a la prueba de ver por TV dos películas de R.W. que no había visto –*Jakob the Liar* y *El hombre del Bicentenario*– porque me parecía interesante ver, a propósito de los próximos dos estrenos antes mencionados, cuáles eran los efectos que puede deparar una sobreexposición de R.W. Bueno: me subió la temperatura. Tuve fiebre, y el miércoles tuve que llamar a mi homeópata. Me preguntó si había tenido algún disgusto en los últimos días. Le comenté lo de R.W. No se rió. Me tomó en serio. Muy. Me recetó algo fuerte. Muy. Me dijo que la llamara por cualquier cosa y me prohibió ver televisión esa noche. "Dan *Patch Adams*", me dijo. "No te imaginas lo que es eso", agregó. Le dije que sí, que podía imaginármelo. "No", insistió ella. "No puedes."

## DIARREA

Eso sólo bastó para –febril, delirante– lanzarme esa noche en busca del control remoto y de *Patch Adams*. Días atrás, una furiosa tormenta de granizo había reducido en casi un 75 por ciento la oferta demi señal de cable (y así seguirá, al menos, hasta que los services regresen de donde los services pasan las vacaciones). En cualquier caso –y me atrevo aquí a denunciar una conjura con modales de Oliver Stone–, los canales que dieron *Jakob the Liar* (que pone en evidencia la relación de R.W. con el también muy desagradable Roberto Benigni) y *El hombre del Bicentenario* (cuya visión probablemente sea responsable del infarto que fulminó a Stanley Kubrick) transmitieron una señal impecable y puntual. El pasado miércoles por la noche, los canales que ofrecían *Los magníficos Amberson* de Orson Welles y *El paciente inglés* de Anthony Minghella y *Amarcord* de Federico Fellini eran como la boca negra de un agujero negro; el canal donde daban *Patch Adams* (no, no quiero hablar de eso, por piedad) sonreía entusiasmado, invulnerable, como R.W.

De repente era jueves y me desperté raro: no hay nada peor que dormir toda la noche con los ojos y la boca abiertos. Y no poder cerrarlos. Llamé a mi homeópata. Le dije que nunca me había sentido tan mal. Me preguntó si le había desobedecido con lo de *Patch Adams*. Le respondí, indignado, que cómo podía pensar algo así. Me dijo que bueno, que estaba bien, que si recordaba haberme sentido *así* alguna vez. "Afirmativo", respondí. Le dije que me había sentido igual de horrible hace varios años, en Iowa, cuando entré a un cine en un *shopping-mall* a ver, ilusionado, la nueva película de Francis Ford Coppola, y esa película se llamaba... uh... eh... Se llamaba *Jack*.

## VÓMITOS

Cuando uno ha ingerido algo en mal estado –se sabe–, lo mejor es vomitar, expulsarlo del cuerpo, eliminar la impureza. En eso estoy y allá vamos. Seré breve. Terminaré rápido este terrible encargo. (La idea era escribir algo sobre las reediciones de los debuts de la Velvet Underground y Violent Femmes, pero supongo que eso quedará para la semana que viene.) Veamos. Robin McLaurin Williams nació en Chicago el 21 de julio de 1952. Estudió ciencias políticas, pero se pasó a la Juilliard para estudiar actuación. Ahí tendrían que haberlo ejecutado, pero Robin es un tipo de suerte. Se hizo famoso haciendo de Mork, un imbécil extraterrestre que protagonizó una serie muy desagradable. Se hizo adicto a la cocaína y bla bla bla y lo dejó tirado y muriéndose a John Belushi la noche en que el gordo se pasó de rayas y de la raya. En la juerga estaba también De Niro, pero De Niro es un gran actor y está disculpado (aunque no le perdono que haya hecho *Despertares* con R.W.). Después, ya saben: se hizo actor de cine cómico (habla rápido y grita y lloriquea y sonríe) y actor de cine dramático (habla despacio y susurra y lloriquea y sonríe) y –su especialidad– actor semi-cómico y medio dramático, como en *Buenos días Vietnam* o *Moscow on the Hudson*. Ahí, en la gran pantalla, R.W. es responsable directo de malas películas y de películas buenas que arruina con el mismo entusiasmo perturbador con que responde a las entrevistas y no para de contar chistes pésimos y hacer pésimas imitaciones. Experiencia especialmente dolorosa: lo que les hizo a *El mundo según Garp* y a *La sociedad de los poetas muertos* (basta hacer el esfuerzo zen de imaginar a William Hurt en su papel para asistir a una pequeña gran película) y a *El pescador de ilusiones* (donde queda perfectamente claro que el portentoso y nunca del todo bien ponderado Jeff Bridges se muere por desmayarlo de un sopapo con esas manos tamaño dos litros que tiene). En algún momento, R.W. se vistió de mujer para *Mrs. Doubtfire* (el recurso infalible de todo mal actor; Dustin Hoffman prueba que es un gran actor cuando consigue en *Tootsie* que un hombre vestido de mujer tenga lo suyo) y Woody Allen, seguro, tuvo un mal día cuando se le ocurrió invitarlo a *Los secretos de Harry*. Pero la obra paradigmática de este actor de última es *La jaula de las locas*, donde también agitaba las plumas. Desesperado por un Oscar –se notaba, se sigue notando en las contorsiones que hace con el rostro–, hizo películas "de arte, pero entendibles" como las (in)olvidables *Being Human*, *What Dreams May Come* y *Juguetes*, y al final, cansados de tanta morisqueta, le dieron uno (a mejor actor de reparto) por ese refrito de tantos platillos que es *Good Will Hunting*. R.W. también tiene la maldita costumbre de aparecer –porque le gusta *tanto* actuar– en pequeños papeles sorpresa, sin figurar en los títulos. Por lo que uno va al cine, se sienta tranquilo, se relaja y está bien metido en la trama cuando de golpe siente un terrible dolor en los ojos y se lamenta de no vivir en los Estados Unidos, porque seguro que allá podría demandar a cualquiera por una agresión tan gratuita. (Entre paréntesis: en alguna parte leí que cada vez que R.W. interpreta a un personaje basado en una persona real –*Despertares*, *La sociedad de los poetas muertos*, *Buenos días, Vietnam*–, esa persona es despedida de su trabajo. No sé por qué... Algo habrán hecho.)

## ALUCINACIONES

... y R.W. hizo *Jack*, que es la película que yo recomiendo como iniciación dolorosa y eficaz en el arte de odiar a R.W. Es lo que se llama un *rito de paso*. Hay un antes y después de *Jack*. Uno nunca vuelve a ser el mismo luego de ver esa película que trata sobre un niño que crece más rápido –mucho más rápido– de lo normal. Una especie de anti Peter Pan y, ay, me acordé de *Hook*. Es más: uno *envejece* viendo *Jack*. Uno se gasta, se muere un poco, uno sale del cine convencido de que tiene todas sus f-a-c-u-l-t-a-d-e-s intactas, pero con tantas ganas de pegarse un tiro en una habitación de hotel. Uno sale jurando que jamás volverá a ver otra película de R.W., y sin embargo... Tal vez se trate de eso: R.W. es la vacuna virósica, la muestra de bacilo que te clavan en el brazo para curarte, para volverte inmune de a poco. Tal vez la función verdadera de R.W. sea la de atraer sobre sí todo aquello que –si él no existiera– descargaríamos sobre esposa, hijos, amigos. Tal vez, después de todo, R.W. tenga una razón de ser y –ya lo dije al principio– de su existencia dependan nuestra continuidad y nuestro futuro. Tal vez nuestros descendientes estudien a R.W. como una suerte de mesías odiado por nuestros pecados, alguien que detestamos para no detestarnos, y de repente me siento bien, feliz, lleno de esperanzas. Así que llamo a mi homeópata y le comento mi teoría. Me escucha con atención. Suspira. "No", me dice. Y me sube la dosis. R